

INFORME

Naranjas amargas

- Cuestan dinero al labrador
- Este año, el pequeño tamaño es otro problema
- El destajo de los recolectores, una solución a medias

LA COOPERATIVA, UNICA VIA CON PERSPECTIVAS PARA LOS CITRICOS

(Páginas 6 y 7)

"RETRATOS DE UNA GENERACION"

(LA DEL REY)

GABRIEL ELORRIAGA, UN POLITICO DE ESTE MOMENTO



"EL

REY

SE HA GANADO

LA "CORONA"

"Su gran misión de ahora es la de integrador"

"Sus cualidades más notorias son su gran sentido del deber y su disciplina interior"

"Pero, sobre todo debo destacar su conocimiento de los hombres"

"España tiene que salir del bache político y económico"

(Páginas 8 y 9)

los **M** **MIÉRCOLES** **DE** **P** **ueblo**

10 DICIEMBRE 1975

REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL

VIZCAINO CASAS HABLA DE SU LIBRO "LA ESPAÑA DE LA POSGUERRA"

"Claro que es un libro político"



POLITICA VIVA

CHEQUEO A LAS CORTES

BALANCE DE LAS ASOCIACIONES

(Páginas 10 y 11)



De una tierra privilegiada.

Nuestra tierra.
De ella vivimos pendientes los doce meses del año.
La cuidamos, porque es en esa tierra donde nacerá la cosecha
que da a Codorníu su delicado sabor.

CODORNÍU
Una reposada crianza.



DOS HOMBRES PARA EL FUTURO

La gran duda se despejó el viernes: el Rey había confirmado al presidente Arias. Era una decisión sobre la que se había especulado con insistencia en las dos últimas semanas, aunque al final había perdido mucha fuerza. Se daba por hecha la aceptación dimisionaria y los rumores sobre sustituto corrieron abundantes y muchas veces descabellados. Ahora, con la decisión real, se abre un relevo en las carteras ministeriales, en varias o muchas de ellas, y posiblemente un reordenamiento de la Administración Central del Estado. Ambas expectativas son muy importantes.

Sin embargo, el Rey ha dado ya los dos pasos fundamentales, en cuanto a nombramientos se refiere: los rectores del legislativo y del ejecutivo. La pasada semana, en este mismo análisis, dedicamos una amplia semblanza humana, intelectual y política, de Fernández-Miranda, tras casi dos años de su alejamiento de la vida política oficial. Esta semana no vamos a hacer semblanza alguna del ratificado presidente del Gobierno, porque no se trata de novedad. Pero sí hay que decir algo sobre la posible significación política de la decisión.

Desde un principio, y entre todas las alternativas que pudieran plantearse, la ratificación de Carlos Arias se pre-

sentaba como la más lógica. Y sólo cuando ciertos atisbos hicieron dudar de esa decisión fue cuando se desataron fuertemente los rumores.

¿Y por qué Arias?

- En primer lugar cabe argüir que Franco le había nombrado para cinco años y no había cumplido ni dos. Y retirar la confianza a dos semanas de fallecido el Jefe del Estado podría parecer chocante, a no ser por la presentación de una dimisión basada en muy sólidas razones de salud o una postura muy firme en dejar el Poder.

- Porque Arias trazó un programa de Gobierno que no ha cumplido ni en el fondo ni en la forma (sólo en alguna medida) por falta material de tiempo y también por diversas tensiones, que han obstaculizado notablemente su trabajo. Por otra parte, su Presidencia de antes y de ahora cambia notablemente: las limitaciones constitucionales del Rey, y la misma voluntad real, abren sus perspectivas, su independencia y, en definitiva, su cancha de juego.

- Porque Arias, pese a sus vacilaciones anteriores sujeto a presiones, es un Presidente que, objetivamente estudiado, cae bien en líneas generales a la gente. La televisión es quizá el gran test del presente, y Arias es un campo que domina, «sabe llegar», quizá no porque se lo proponga, sino porque tiene esa facilidad nata. Y además esa simpatía se vio ratificada en las Cortes el día en que Don Juan Carlos I juró como Rey. Cuando Arias entró en el salón, antes que el Monarca, la gran mayoría de los procuradores, puestos en pie, le dedicaron una gran ovación. ¿No había en ese gesto espontáneo un voto de confianza? Aplaudían, sí, al hombre agotado de las últimas jornadas, al hombre emotivo que dio, de corazón, medida televisiva del dolor que le embargaba por la muerte de Franco, y que era espejo del dolor de muchísimos españoles. Pero aplaudían también al hombre que ha sobrellevado tiempos difíciles y que ha luchado sobreponiéndose al cansancio y a esporádicos quebrantos de salud. ¿No sería el Rey sensible a semejante ovación y viera en ella un matiz plebiscitario a tener en cuenta? No conviene, ni mucho menos, descartar esta observación.

- Porque consta que Arias no ha desarrollado todas sus potencialidades. Puede ser, siendo el mismo, un «hombre nuevo». Y la cautela bien puede aconsejar su nombre antes que un experimento, válido sobre el papel, pero problemático en la realidad. Tiempo habrá de observar otros nombres y otras actitudes en los nuevos tiempos que se avecinan.

- Porque Arias une a la buena imagen interior una proyección exterior aceptable, muy afectada, sin duda, por las ejecuciones del mes de septiembre. Quienes hayan seguido en los dos últimos años los comentarios que sobre su persona ha hecho la Prensa europea y norteamericana habrá observado que, para ser un político español y un jefe de Gobierno, ha sido tratado con comprensión.

- Porque Arias rezuma, por encima de sus cualidades, patriotismo y entrega al trabajo; voluntad de hacer, y de hacer bien. Es hombre difícil para desalentarse, y eso lo tiene bien probado en lo que lleva de mandato, pese a tanto disgusto y tanta traba. Y es, muy especialmente, un hombre que sabe estar.

Habrà muchas más razones posibles. Pero éstas parecen muy verosímiles y destacan una actitud prudente profundamente meditada. Los tirrones de uno y otro lado han sido desechados, y el Rey ha decidido, tras una minuciosa auscultación del sentir de los españoles, que no de los grupos postulantes, y de lo conveniente para mañana y, sobre todo, para pasado mañana. En resumen, Arias, como Fernández-Miranda, son hombres de ayer, con proyección de futuro; hombres que pueden encarnar simultáneamente esos dos anhelos, compartidos por una inmensa mayoría de españoles, de continuidad y evolución, de mantener lo alcanzado y de cambiar lo necesario. Su ejecutoria, su conducta de los primeros meses, dirán si sus nombramientos han sido acertados. En estos momentos lo que sí puede afirmarse es que por talante humano, por flexibilidad intelectual, por cualidades personales, son más hombres de futuro que nostálgicos o doctrinarios de un ayer que no puede repetirse.

Y ahora, el Gobierno

Ahora nos encontramos ante la inminencia de un Gobierno nuevo, cuya responsabilidad corresponde básicamente a su presidente. Hay muchas especulaciones y la posibilidad de una reestructuración de la Administración ensancha las perspectivas. En los últimos días han corrido, como anónimos, diversos «modelos» de cómo va a quedar o cómo debería quedar constituida la Administración Central. Hay una amplia gama de interpretaciones de lo que se va a hacer: desde una copia exacta del sistema inglés, con ministros miembros del Gabinete, que es un grupo reducido, y ministros secretarios de Estado, que, con los anteriores, forman el Pleno del Consejo, y después secretarios de Estado sin rango de ministro..., hasta simples desdoblamientos o reagrupamientos de Departamentos. Poco, con solvencia, ha trascendido. Y de todos modos hay que recordar que una reorganización no tendría que ser forzosamente precipitada o lenta. Continuamente, el Gabinete de Reforma Administrativa de la Presidencia del Gobierno ha estudiado, durante años, las distintas variantes más convenientes, tras investigación minuciosa de Derecho comparado. Quiere decirse que si el presidente Arias reestructura los Departamentos ministeriales, no habrá sido fruto de un trabajo intenso y urgente en el pasado fin de semana, sino de un repaso de estudios que ya conocía sobradamente y de una meditación para tomar las decisiones que considere más oportunas para someter al Rey. Porque la Corona tendrá que refrendar esa reestructuración si se produce.

Y en cuanto a nombramientos, con reestructuración o sin ella, hay importantes conversaciones para extraer los posibles miembros del nuevo Gobierno. Hasta el momento de escribir este análisis —martes, a última hora de la tarde—, las filtraciones sobre personas no son muy fiables y están sujetas a reflexión definitiva. Lo que sí parece claro —y en este sentido se ha manifestado la mayoría de los órganos de información— es que el cambio de Gobierno va a ser casi total. Y no sería nada extraño. De una parte, porque el presidente Arias, después del verano, parecía estar decidido a relevar varias carteras por estas fechas o a primeros de año; después de un rodaje suficiente, tra-

taria de ajustar su equipo para los tres años que le restan de mandato. Y por otra parte, al unirse a esa posible y solventemente rumoreada voluntad de relevo con la entrada de España en una nueva etapa histórica, la renovación se ensancha muy considerablemente hasta cubrir casi todo el Gabinete.

Disturbios: ¿Quién se niega a la concordia?

La nota de la Dirección General sobre los disturbios producidos estos últimos días por parte de grupos comunistas y afines ha hecho reflexionar hondamente a esa mayoría del país, que está confiada en una evolución tranquila, basada en el progreso en todos los órdenes y en la prudencia. No se explica muy bien cómo, tras un indulto general, que puede ser todo lo discutible que se quiera, pero que ha beneficiado a características personas de la oposición, sin un respiro, sin una pausa, se hayan convocado desórdenes con provocaciones directas y manifiestas. Los sucesos de la estación de Chamartín son especialmente elocuentes: un cura recién liberado se encuentra a su llegada a Madrid con una manifestación de simpatizantes perfectamente organizada, que da «vivas» al comunismo y «muertas» a personas y símbolos que se han demostrado palmariamente como aceptados y compartidos por el más ancho consenso del país. Pero hay más: el cura en cuestión pretende lanzar una arenga, insulta gravísimamente a un oficial de la Policía Armada y hasta llega a agredirle físicamente. La escena, entre puños en alto, es difícilmente imaginable antes y, casi más, a quince días del comienzo de una nueva andadura española hacia la concordia. Es evidente que estamos ante una campaña provocadora muy planificada. Es claro que la libertad de las personas les permite provocar el rigor legal, como es claro que el rigor legal actúa en consecuencia.

Pero el alcance de estos incidentes —ha habido otros similares a los de la estación— no es tan simple de comprender. Porque en estos momentos, que son delicados, lo menos que puede pedirse a un lado y a otro es, por lo menos, una tregua. Al parecer, para los comunistas no hay tregua. ¿Y es que creen que así van a conseguir alguno de sus objetivos? Por supuesto que no. Su conducta da que pensar que lo que pretenden es ofuscar, irritar los sentimientos todavía pujantes de la máxima dureza represiva, que no sólo les alcance a ellos, sino que cubra un espectro más amplio.

Azuzar, asustar a la sociedad española en estos momentos de confianza y de apertura, para ver si consiguen un Gobierno duro, monologante, de la imagen más antieuropea posible. Porque las cosas, por ahora, van muy bien respecto al exterior y prometen ir bien en lo interior. Y hay que romper esa posibilidad, esa promesa..., y hay que confundir y hay que meter la desesperanza en las gentes confiadas. De otro modo no se explica cómo se celebran las salidas de las cárceles, con la provocación a la sociedad y al Gobierno. Porque, como se decía antes, no se han dado ni un respiro, ni han hecho un pequeño alto en el camino para pensar hacia el futuro, sea cual fuere el resultado práctico de ese pensamiento. Y es que parece, claramente, que todo eso estaba ya pensado desde el pasado.

SEUDONIMO

Bajo el signo del cambio

Como principal información de este número, incluimos un estudio sobre las Cortes y otro sobre las asociaciones. Nuestros especialistas en estos temas analizan el presente de ambas instituciones y sus perspectivas de futuro bajo el signo del cambio que vive el país.

Por su parte, Pilar Narviñón trae a su galería de «Retratos de una generación (la del Rey)» a Gabriel Elorriaga, un político de ahora mismo, que habla del Rey, de Fraga y de sí mismo, así como del momento político actual.

«Enseñanza 75-76» se preocupa esta semana por la enseñanza de idiomas, y ofrece información de interés sobre bibliografía, sobre becas, sobre oposiciones y sobre ofertas de trabajo a estudiantes.

«Naranjas amargas» es el título de un informe que abarca toda la problemática naranjera, en un año en que la crisis se ha agudizado de forma alarmante para el sector.

El «Análisis político de miércoles a miércoles», el «Código Emiliano» y las secciones de «Literatura» y «Arte» cierran, junto con una entrevista a Vizcaino Casas —por su «España de la posguerra»—, el número, que, por razones de espacio, vuelve a dejar fuera la sección de Basilio Rogado «Los números 1», la cual ofreceremos la próxima semana, a cuyo fin aumentaremos incluso el número de páginas.

BIBLIOGRAFIA DE TEMAS EDUCATIVOS

■ **DICCIONARIO UNIVERSAL WERDER**, Editorial Nordar, Barcelona. Traducción sesenta páginas.

Libro de bolsillo y de fácil manejo que, además de un completo diccionario, comprende un apéndice en el que figuran números, dinero, pesos y medidas, año, estaciones del año, meses..., en español, y su traducción en el idioma correspondiente. Recomendable para su uso en traducciones simples y para su utilización en el aprendizaje de idiomas. Muy útil en viajes. Se edita de francés, alemán, inglés, italiano y holandés.

■ **DICCIONARIO VOX**, Editorial Bibliograf, Barcelona. Noventa páginas.

Eficaz instrumento de trabajo para la traducción de textos técnicos y científicos, revistas, etcétera. Recomendable para trabajos donde se precise la traducción de términos literarios, médicos y científicos en general. Se edita de varios idiomas.

■ **INTRODUCCION A LA PEDAGOGIA**, Maurice Debasse, Gaston Mialaret. Editorial Oikos Tau, Barcelona. Doscientas treinta y una páginas.

El libro arranca de un estudio del desarrollo de las ciencias pedagógicas y de su estado actual. La parte central del libro está dedicada a la filosofía de la educación. Y cierra una exposición de los principios metodológicos, gracias a los cuales los estudios pedagógicos, y en especial la pedagogía experimental, han adquirido progresivamente un carácter científico.

■ **PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA SISTEMATICA**, Victor García Hoz. Editorial Rialp. (Biblioteca de Educación y Ciencias Sociales.) Madrid. Quinientas cincuenta y ocho páginas.

Este volumen presenta la ordenación de una manera sistemática de la multitud de aspectos en los que se diluye el factor educativo; así, logra una sistematización que es a la vez científica y práctica. El autor ofrece además al lector una nutrida bibliografía sobre temas concernientes a la educación.

● "Deberían estar mejor atendidos los idiomas en los niveles más bajos de la enseñanza"

● "No siempre el más inteligente aprende antes una lengua extranjera"

● "Algunas mujeres tienden a cuidar, más que el hombre, los aspectos orales"

● "Los actuales titulares del Certificado de Aptitud han visto mermadas, con alarma, sus esferas de acción profesional"

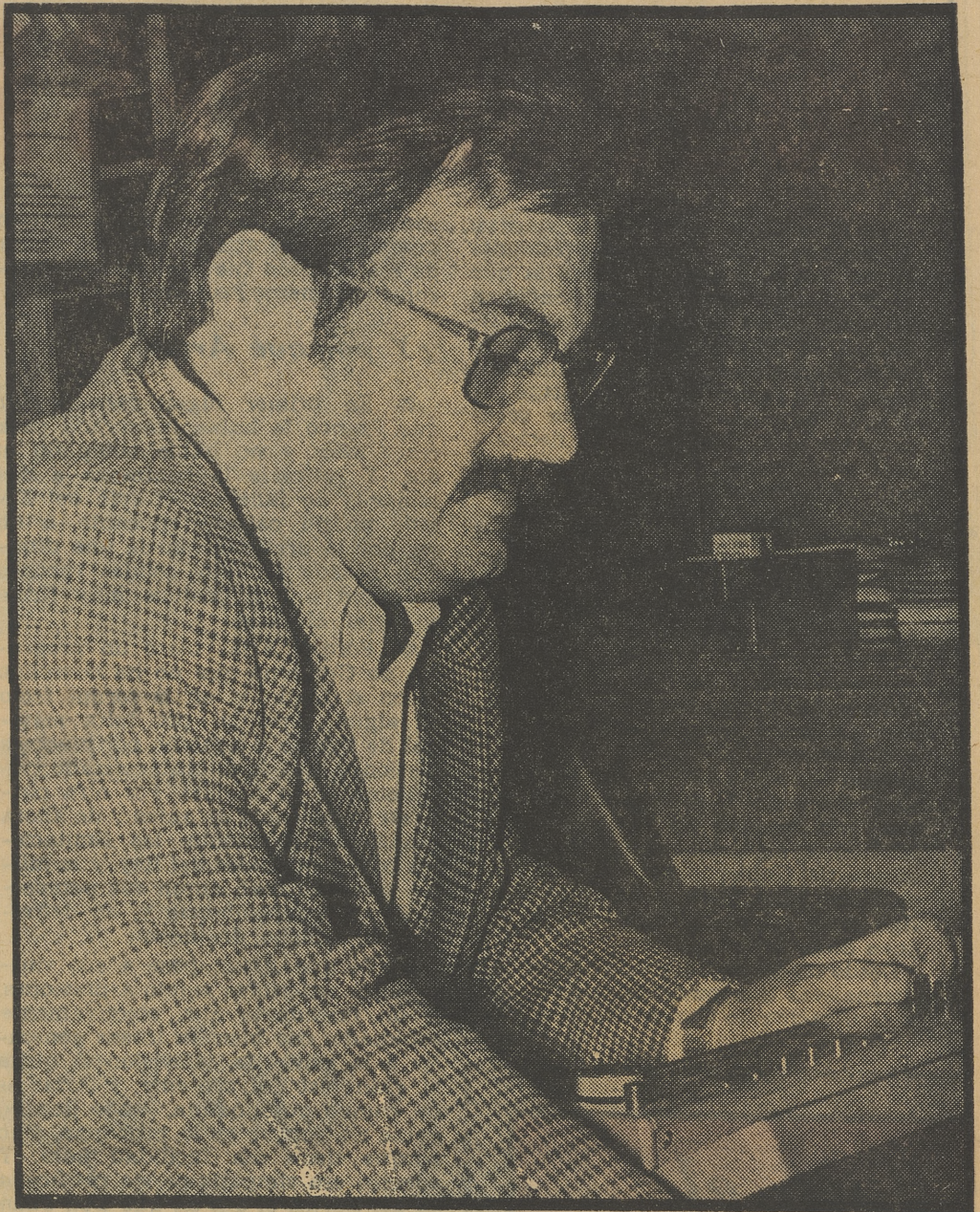
"Falta con frecuencia planificación adecuada de medios en la enseñanza de idiomas"

Q UEREMOS aquí plantear la importancia y la problemática que de alguna manera pueda encerrar la enseñanza y el aprendizaje de los idiomas. Es, desde luego, un campo amplio y complejo, donde, más que líneas generales, hay circunstancias especiales para cada persona, para cada idioma y para cada país. Hemos querido apartarnos del idioma en el contexto universitario, donde su aprendizaje se reduce a un número más limitado de alumnos en la Facultad de Filología (en la gran mayoría de las otras facultades han suprimido la enseñanza de idiomas) y hemos buscado un marco más amplio y más heterogéneo: la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, donde atienden esta enseñanza desde la secretaría al camarero, desde el universitario al técnico, desde un niño en la E. G. E. hasta una señora de cincuenta años.

Conocidas las premisas, presentamos al personaje que nos aclarará los aspectos más o menos generales y más o menos concretos que conllevan el aprendizaje de las lenguas extranjeras. El director de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, don Juan Ollero García, tiene veintiocho años, es licenciado en Filología, director del Programa Nacional de Enseñanza de Idiomas de la Universidad a Distancia, autor de libros para la enseñanza del inglés, fue experto del Consejo de Europa y le preocupa sobre todo la formación del profesorado.

—¿Cuál es la atención que se presta en España a la enseñanza de los idiomas?

—En general, se puede decir que los idiomas en España llevan varios años recibiendo una atención creciente. En cualquier caso, habría que distinguir, por una parte, el interés que tanto el alumno como las instituciones demuestran por el aprendizaje de una segunda lengua y, por otra, los medios que, tanto unos



mal ingeniero, aunque sepa idiomas, sigue siendo un mal ingeniero.

—¿Y está bien planteado el estudio de los idiomas en los distintos niveles de la enseñanza?

■ **Duros ataques a la enseñanza privada**

—¿Qué diferencias hay entre la enseñanza estatal y la no estatal?

tación exclusivamente comercial, etcétera.

Al mismo tiempo, no cabe duda de que muchos de los avances en el mundo de la enseñanza de lenguas se deben a la iniciativa privada, bien entendido que se ve

HABBLANDO

como otros, dedican a satisfacer ese interés. De todas formas, pienso que algunas veces es demasiada la importancia que en España se da a los idiomas. Porque, salvo para un escaso número de profesionales, por otra parte mal tratados en general, un idioma no es más que un mero medio de expresión. Y, desde luego, un

—En línea con la respuesta anterior, falta con frecuencia planificación adecuada de medios. Un alumno puede encontrarse con que debe comenzar el estudio de una lengua tres o cuatro veces a lo largo de su vida educativa. No siempre objetivos, planificación y medios siguen líneas paralelas.

—La enseñanza privada de lenguas ha sido con frecuencia objeto de duros ataques, debido a algunas de sus más características deficiencias: poca profesionalidad y poca dedicación de su profesorado, que con frecuencia realiza su misión por razones poco relacionadas con la docencia, orien-

obligada a mantener un nivel altamente competitivo.

■ **Mayor atención en los niveles bajos**

—¿Qué campo de la enseñanza de idiomas debería estar mejor atendido?

—Los niveles más bajos, sin duda. Ahora bien: extender la enseñanza con cali-

OPOSICIONES

OPOSICIONES

■ **VEINTE PLAZAS DE TECNICOS DE GESTION DEL IRESCO** (Instituto de Reforma de las Estructuras Comerciales), dotadas con el coeficiente 4, para españoles, de uno u otro sexo, con dieciocho años cumplidos, y título de enseñanza superior universitaria o técnica. Plazo: treinta días, a partir del 30-11-75. Ba-

ses completas en el «Boletín Oficial del Estado», de 29 de noviembre de 1975.

■ **DOSCIENTAS NOTICIAS Y CUATRO PLAZAS DE AUXILIARES DE JUSTICIA MUNICIPAL** anuncia el Ministerio de Justicia entre españoles, de uno u otro sexo, con dieciocho años cumplidos y título de bachiller elemental o equivalente. Coeficiente, 1,7.

Plazo: treinta días hábiles, a partir del 2-12-75. Bases completas en el «B. O. E.», de 1 de diciembre de 1975.

CONVOCATORIA DE BECAS

■ **BECAS DE LA FUNDACION JUAN MARCH**, para España. Se han anunciado becas para creación literaria, artística y musical, con una

dotación de 20.000 pesetas al mes y una duración de un año. También se anuncian becas de estudios científicos y técnicos, con igual dotación y duración. Las solicitudes en modelo oficial deberán presentarse antes del 31 de diciembre de 1975, en las oficinas de la Fundación, Castelló, 77, Madrid-6.

■ **BECAS EN EL EXTRANJERO**, ofreci-

Y BECAS

"La enseñanza privada de idiomas ha sido objeto de duros ataques por la poca profesionalidad y la poca dedicación de su profesorado"

dad adecuada a estos niveles inferiores exige un número de profesores bien formados, tan elevado que, por el momento, casi podría parecer utópico. En niveles medios y superiores el problema del profesorado no es tan acuciante y sí lo es, sin embargo, el interés y motivación de los alumnos, que, en cambio, casi siempre confiesan lo contrario. Recuerdese el caso del triste apelativo de «marías».

Y es sin duda en los niveles más bajos y los niños con una edad más temprana el momento ideal para comenzar el aprendizaje de un idioma. Ahora bien: lo que se gana en facilidad de captación se pierde por falta de capacidad de raciocinio y de madurez intelectual. Pero la escolarización en edades muy tempranas plantea gravísimos problemas, y, desde luego, al avanzar la edad se va haciendo más difícil el aprendizaje de una segunda lengua.

—¿Y hay alguna diferencia de aprendizaje entre el hombre y la mujer en este campo?

—En principio, no. Si hay diferencia entre persona y persona, no siempre relacionadas directamente, en los niveles intelectuales. No siempre el más inteligente aprende mejor. Algunas mujeres tienen, sin embargo, una mejor predilección a cuidar los aspectos orales, que tanta importancia tienen en el aprendizaje de idiomas. También es cierto que hay muchas más alumnas que alumnos en nuestros centros.

Vamos a hacer un poco de historia. Un título está en la picota: el certificado de aptitud, que nace en 1911 con la Escuela Oficial de Idiomas (antes Central). Desde entonces numerosos de estos títulos han sido ex-

pedidos y numerosos los profesores que profesionalmente se han venido beneficiando de él como sustento. De buenas a primeras se han quedado en la calle más de seis mil profesores en toda España. Y son muchos, también los recursos que hay presentados pidiendo el reintegro con todos los derechos que anteriormente gozaban. En definitiva, la implantación del B. U. P. los ha dejado en la calle. Y el caso es que a estos profesionales de la enseñanza de idiomas en centros privados, con su certificado de aptitud, les respalda una legislación que se contiene en el decreto de 8 de julio de 1955 («B. O. E.» del 11-8-55), cap. LV, art. 52, decreto 329 de 12 de marzo de 1959, modificando el anterior, y la orden de 30 de septiembre de 1970, por la que se aprueba la ordenanza laboral para la enseñanza no estatal.

La aplicación única y exclusiva del certificado es para centros no oficiales y a nivel de enseñanza media. Así llegamos al 12 de abril de 1975, en que se publica una orden ministerial («Boletín Oficial del Estado» del 18), sobre «Clasificación de centros no oficiales de bachillerato», que produce una anulación efectiva de los derechos de los titulados hasta 1950, en que salen las primeras promociones de licenciados en Filosofía y Letras.

Sin embargo, y no deja de ser paradójico, se reconoce y respeta de forma implícita la validez académica y profesional del certificado de aptitud al admitir como titulación idónea un título universitario, que no sea el de licenciado en Filología moderna, acompañado de certificado de aptitud en el propio idioma.

—Señor Ollero, en base a esto, ¿para qué otra cosa sirve el certificado de aptitud que la Escuela que usted dirige proporciona, que no sea para colgarlos en una pared de sus casas y que lo vean las amistades?

—Vamos a ver. La Escuela Oficial de Idiomas está en este momento en una situación de replanteamiento ge-

neral. Tenga en cuenta que es uno de los centros que permanece sin clasificar: ¿Escuela Universitaria?, ¿Centro de Formación Profesional? Por tanto, la validez de sus titulaciones dependerá en gran medida de la solución que nuestras autoridades educativas determinen.

Cierto es que los actuales titulares del certificado de aptitud han visto mermadas recientemente, con alarma, sus esferas de acción profesional. Es un grave problema que afecta a varios miles de nuestros titulados y que, sin duda, encontrará eco y solución en las esferas pertinentes. Si no recuerdo mal, ustedes dedicaron hace unos días un espacio en sus páginas de Enseñanza a tratar este problema que, como digo, confío en que se resuelva favorablemente en plazo breve.

Desde luego, no soy yo quien puede dar soluciones, aunque, ¿qué duda cabe?, me encantaría poder hacerlo. Tal vez fuese una solución reconsiderar la habilitación de estos profesionales para enseñar lenguas extranjeras en los niveles en que hasta ahora lo han venido haciendo.

■ 35.000 ALUMNOS Y 400 TITULADOS, ANUALMENTE

Y éste es, en fin, a grandes rasgos la realidad de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid y la enseñanza de los idiomas en España

cuando en nuestro país harían falta, ahora mismo, cerca de cincuenta mil profesores de lenguas extranjeras, y dicha escuela tiene 35.000 alumnos matriculados en las clases que ahí se imparten de nueve idiomas distintos. Anualmente salen con el certificado de aptitud unos cuatrocientos profesores.

Los nueve idiomas que se imparten en la Escuela Oficial de Idiomas son: inglés, francés, italiano, alemán, ruso, portugués, árabe, chino, japonés, rumano y español para extranjeros.

■ PERO NO HAY UN CENTRO QUE FORME INTERPRETES

Pero para nosotros es curioso que no haya en España un sólo centro que forme intérpretes cuando en nuestro país se celebran cada vez más congresos internacionales, y que ahora somos sede de la Organización Internacional del Turismo, y eso claro, porque somos un país que vive mucho en base a esta fuente de ingresos. Y cabe señalar, por ejemplo, que un intérprete simultáneo de idiomas le venimos pagando hasta 15.000 pesetas diarias. Y de estos intérpretes, muy pocos, por no decir ninguno, es español. Tenemos entonces que contratar para esos casos intérpretes simultáneos de idiomas que son extranjeros que hablan español y no muy bien en la mayoría de los casos.

● 35.000 alumnos atienden la enseñanza de nueve distintos idiomas en la Escuela Oficial. De ellos, el 50 por 100 aprende inglés



● Hacían falta unos 50.000 profesores de idiomas en nuestro país



● Un intérprete simultáneo cobra unas 15.000 pesetas diarias. Pero de estos intérpretes, muy pocos o ninguno es español

LOS ESTUDIANTES BUSCAN TRABAJO

BOLSA UNIVERSITARIA DEL TRABAJO

— Pedro Morales Gutiérrez, estudiante de quinto curso de Medicina, daría clases particulares o trabajaría de practicante. Teléfono 4712138.

— Elena Bernardo, estudiante de tercer curso de Físicas, daría clases particulares. Teléfono 2308319.

— Adela López García, estudiante de cuarto curso de Psicología, daría clases de E. G. B. o francés. Tel. 2168948.

— Julio Monreal Hajar, estudiante de tercer curso de Aeronáutica, daría clases de Ciencias en bachillerato. Tel. 2798224.

— Virginia Vicente, estudiante de quinto curso de Químicas, daría clases particulares de matemáticas, física y química. Tel. 2216279.

— Carmen Bayo Fernández, estudiante de sexto curso de Medicina, trabajaría de traductora de alemán. Tel. 2120304.

— Teresa Corona García, estudiante de Económicas, trabajaría cuidando niños. Teléfono 2320115.

— Antonio Pérez Ríos, estudiante de Arquitectura, daría clases de matemáticas, física y dibujo en E. G. B. Tel. 2431370.

— Piedad Echalecu Gómez, estudiante de Geografía e Historia, daría clases de latín y griego. Tel. 2732194.

— Rosa María Sacristán del Pozo, estudiante de Económicas, daría clases o cuidaría niños. Tel. 2608193.

— Germán Carcaño Carrillo, estudiante de quinto curso de Matemáticas, daría clases. Tel. 2342424.

— Ana Sánchez Palomares, estudiante de quinto curso de Exactas, daría clases de matemáticas y física. Tel. 4035138.

— José Carlos García Rovés, estudiante de quinto curso de Biológicas, daría clases particulares. Teléfono 2434610.

— Rosario Boirell, estudiante de cuarto curso de Psicología, daría clases particulares en E. G. B. y bachillerato. Tel. 2457787.

— Jesús A. Marcos, estudiante de Filosofía y Letras, daría clases de bachillerato. Tel. 2541203.

— Antonio Corrochano, estudiante de Económicas, daría clases particulares y E. G. B. Tel. 4464846.

— Jesús María Pérez Sobrino, estudiante de Químicas, daría clases particulares de matemáticas y física. Tel. 4632332.

(Datos ofrecidos por «Guía», calle Quedo, 8.)

Responde el director de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid, don Juan Ollero García



DE

IDIOMAS

das por el Ministerio de Asuntos Exteriores y en régimen de intercambio: Se han anunciado, últimamente, una beca para estudios en Alemania, curso 1976-1977, con plazo hasta el día 10 de enero de 1976; otra para Finlandia, con plazo hasta febrero de 1976; tres para Dinamarca, con plazo hasta el 10-2-76. Para mayor información, en la Dirección General de Relaciones Culturales del

Ministerio, calle del Salvador, número 1, Madrid-12.

■ DOCE BECAS PARA ESTUDIOS DE SOCIOLOGIA EN EL EXTRANJERO, anuncia la Fundación Juan March, con una dotación de quinientos dólares al mes. Más información en las oficinas de la Fundación.

(Datos ofrecidos por «Guía»)

INFORME

Naranjas amargas

CAPITULO aparte en un teórico e ideal volumen de citricultura, en una antología del cítrico, padre y madre de muchas cosas en las tierras valencianas, sería el relato de las impresiones y contactos vivos con los primeros protagonistas de la naranja. Aparte de problemas técnicos y de mercado que menudean por parte de los especialistas, conviene la crónica ligera, el contacto obtenido en una mañana de diciembre, cuando toda la máquina humana y mecánica productora de la naranja está en despiadada marcha, atendiendo, casi orgiásticamente, una producción abundante. El labrador, el comerciante el recolector, el canalizador de la producción y comercialización, en la figura de un ente práctico y hasta redentor de muchos problemas que el campo tiene: la cooperativa, son los objetivos del contacto periodístico, breve y saltador de preguntas.

EL PROBLEMA DEL «DINERS DE LA BUTXACA»

Es el típico, así lo confiesan ellos, del pequeño terrateniente, de los que abundan en forma notable por la comarca naranjera. El campo les cuesta dinero de su bolsillo. Vean por qué. A la escasa propiedad (ocho a diez hanegadas), que hoy no da para vivir como en otros tiempos, se unen los problemas de la climatología. Para evitar los riesgos de las heladas han cambiado las variedades de naranjas y los campos producen otras que pueden recogerse a principios de temporada. Pero esta previsión se ha vuelto en contra por falta de planificación. Hay demasiada producción de variedades de principio de temporada y el mercado se sobesatura y es difícil dar salida a las mismas. Luego viene el cuidado del campo. Hay que ofrecer una naranja de extremada calidad si se quiere tener éxito en la venta.

—Para la venta —nos dice Ricardo Jorner, agricultor y vendedor de naranjas— es necesario que la naranja esté limpia, que no esté enferma. Según las naranjas estén sucias o limpias, las vendes. Si están tocadas van al destrie y su precio es muy bajo. Hay que luchar mucho para que la naranja no se ensucie con la «serpeta», el «poll roig» y, ahora, la mosca blanca. Se te va el dinero en pulverizaciones y tratamientos. Si a la limpieza le unes la femana (abonos), el deroñar (la poda) y los jornales, lo que yo te diga: tienes un vergel florido de diez hanegadas que te cuesta dinero del bolsillo.

Hoy, como mínimo —continúa el señor Jorner— necesitas veinte hanegadas para que una familia pueda vivir del campo. Los que tienen menos han de hacer otras faenas en campos ajenos, con un jornal de veinte duros la hora. Además, fíjese usted que hoy hay arroba de naranja que se vende al mismo precio que después de la guerra. Todo sube y sube, menos el producto de los naranjos.

El comprador de naranja. Otro de los grandes protagonistas de la comercialización de la naranja, que parece tener problemas a la hora de comprar.

Así lo dice José Borrás de la Asunción, que lleva quince años en el oficio de comprar para unos almacenis-

tas. Le ficharon para el momento cuando los propietarios del almacén se dieron cuenta de que era un buen elemento en esto de alfarrear los campos (acertar a simple vista la cantidad de arrobas que un campo puede tener).

—Este año predomina la naranja pequeña. Buscamos los calibres del dos al cinco. Son los mejores para exportar. También las arrobas de estos calibres nos cuestan más caras; pueden valer hasta diez pesetas más que las de tamaños más pequeños. Los compradores, en cambio, ariesgan menos. Los almaceneros les dan un sueldo, y pueden además obtener del vendedor lo que ellos llaman «la voluntad», que viene a ser una comisión del 1,5 al 2 por 100 de lo que compran.

EL OBRERISMO DE LA NARANJA

Son los protagonistas menos conectados con la propiedad. Van desde las almaceneras, normalmente mujeres, que realizan la selección de naranjas y su empaquetamiento en platonos y bolsas, cobrando 359 pesetas de jornal, hasta los recolectores. Estos últimos forman mundo aparte. Son los obreros de la naranja. Si los labradores ganan algunas veces poco,

aquí que las cuadrillas sólo puedan actuar cuando la naranja esté seca. Si tiene rocío y se toca, la naranja se mancha y después no hay quien disimule la «taca», dicen los recogedores. Los jornaleros de las cinco cuadrillas con los que charlamos hablan todos ellos valenciano. Esto casi nos permite aventurar que no hay emigración con motivo de la recogida de la naranja y que, por otro lado, la mano de obra en Valencia debe ser bastante abundante.

—Cinco o seis horas, tirando largo, es lo que trabajamos—nos responde uno de los jornaleros, Salvador Adán Castell—. Días de trabajo vendrán a ser unos noventa. Terminado esto de la recogida, cada uno se busca lo que puede. Va a hacer jornales en otros campos. Se marcha a la «plantá» del arroz y a la vendimia en Francia. Y si uno no tiene nada de nada, pesca.

Como la cuadrilla aún está trabajando, esperamos que interrumpa su faena para ir a comer. No hablamos con ellos porque podríamos romper el ritmo del destajo. Termina la primera parte de la jornada y las bolsas de tela,

que es el jornal oficial, preferiríamos ir a jornal. Pero como esto no se arregia y con el dinero del jornal no hay suficiente para mantener a la familia, nos sometemos al destajo a ver si con él ganamos más dinero. Unas veces nos sale bien, otras veces peor que el jornal. Por eso es por lo que decimos que el destajo tiene su pro y su contra.

Mientras no se demuestre lo contrario parece ser que las cooperativas agrícolas, en este caso la de cítricos, tienen la clave de solución de algunos de los problemas que a nivel doméstico tiene la citricultura, especialmente en la producción y comercialización.

Los partidarios a ultranza del cooperativismo disfrutarán, al menos eso creemos, contemplando la acción aunque sólo sea física de las cooperativas. Estas reúnen en su seno los protagonistas del comentario de ayer. Sólo los compradores no forman parte del contexto, ya que éstos acuden a las cooperativas no por ser miembros de ellas, sino para comprar. Eso lo pudimos comprobar en la media hora

◆ LA COOPERATIVA, ÚNICA VÍA CON PERSPECTIVAS PARA LOS CÍTRICOS

éstos ni siquiera son propietarios. A las siete de la mañana aparecen en la plaza del pueblo, y el cabo de cuadrilla, si hay trabajo, «els lloga» (alquila) para que vayan a los huertos de naranja. El trabajo para estos hombres es un poco juego de ruleta. Si hace buen día, allá van a ganarse las perras. Si malo, ese día no ganan un céntimo.

Luego, en la recolección, hay que andar con mucho cuidado. La naranja, para ir a los capazos, requiere unas condiciones mínimas. Ha debido perder la clorofila y tener su típico color. De lo contrario, habría que utilizar cámaras para que en un par de días se anaranje como es debido. Con rocío nadie intenta coger una naranja. De

con grandes panes dentro, les esperan. Ahora que el grupo está comiendo es buen momento para que nos hablen del destajo. La mayor parte de cuadrillas es el sistema de remuneración que tienen. Alguien dice entre los presentes que en Alginet y en Benifayó se estila el jornal, pero que aquí, en Algemesi, se va normalmente a destajo.

—El destajo le va bien al comerciante. Para el recogedor tiene su pro y contra. Si vas a destajo y llueve un día, no trabajas, claro, y no cobras. Con el jornal se está con la seguridad de que ganas todos los días.

—Destajo, ¿sí o no? —Mire, si se arreglaran las horas y cobráramos más de cuatrocientas veinte pesetas,

escasa que estuvimos charlando con el director comercial de la sección de cítricos de una de las cooperativas más significadas de la comarca naranjera.

COOPERATIVA: SISTEMA RACIONAL

Las cooperativas no faltan en cualquiera de las poblaciones valencianas significadas por la extensión de huertos de naranjas. Se ha acudido al sistema con el fin de racionalizar, de facilitar y de obtener el mejor rendimiento de los productos. En forma aislada, muchas veces, el labrador pierde una serie de posibilidades, que pueden ofrecerse en el contexto cooperativo.

En nuestro contacto periodístico de cinco horas de-

CUESTAN DINERO AL LABRADOR





dicamos un rato a observar de cerca la actividad y pulsar los problemas de una de las cooperativas de mayor volumen: la del Sagrado Corazón de Jesús, de Algemesi. El número de socios, 3.900, da idea de la aceptación del fenómeno cooperativista por parte de quienes trabajan la tierra en este término municipal. Los socios se comprometen a aportar toda su producción. Y así sucede que en la campaña 74-75 aportaron el producto de 33.065 hanegadas cuando el término municipal sólo tiene 30.363 dedicadas a naranjas. Las tres mil que sobran pertenecen a términos colindantes pero que, por ser propiedad de alguno de los socios de la cooperativa, deben también aportar su rendimiento a la

cooperativa. La cooperativa produjo el pasado año 53.586 toneladas, de las que 28.000 se exportaron al exterior y las restantes quedaron para el mercado interior e industrial.

No existe por otro lado distinción de categoría en la cooperativa por el número de hanegadas que se aportan. Todos reciben el mismo tratamiento y su fruta es comercializada diligentemente tanto si se trata de cooperativista con trescientas hanegadas como si sólo aportan cinco.

El término medio, en cuanto a aportación de hanegadas se entiende oscila entre las 5 a 10 hangadas. Nos informa don Vicente Ferrús Borrell, director comercial de la cooperativa.

LA NARANJA, BATALLA DE COSTOS

Pero aún siendo el sistema cooperativista un buen hallazgo para la comercialización, la naranja sigue teniendo sus problemas. De nuevo se nos comenta, en las naves de la cooperativa, lo mal que andan los precios de las naranjas. De nuevo se nos dice que después de la guerra, la arroba de navel valía 50 pesetas y ahora vale lo mismo o está por debajo. Por otro lado, dice el señor Ferrús, los precios están por estas fechas, primeros de diciembre, más bajos que el año pasado. Mientras, distintos capítulos que intervienen en la actuación de la naranja, han subido notablemente. Se nos ofrecen cifras: 12,5 por 100 ha

subido la recolección; 17 por 100 la carga y descarga; 9 por 100 el transporte del campo al almacén; 20 por 100 la manipulación del fruto.

La cooperativa abona estos costes. Luego lo que sobra va para el agricultor, socio de la misma. Cada vez cobran menos por sus productos, nos indica el señor Ferrús.

A los bajos precios de la naranja se une la normal remuneración oficializada de los productores en la que entran los capítulos de jornales de recolección en el campo (capataz, 515 pesetas; recogedor, 468 pesetas; día) A su vez la cooperativa establece con los recolectores un convenio o aportación supletoria sobre el tipo de naranja que se recoja (la

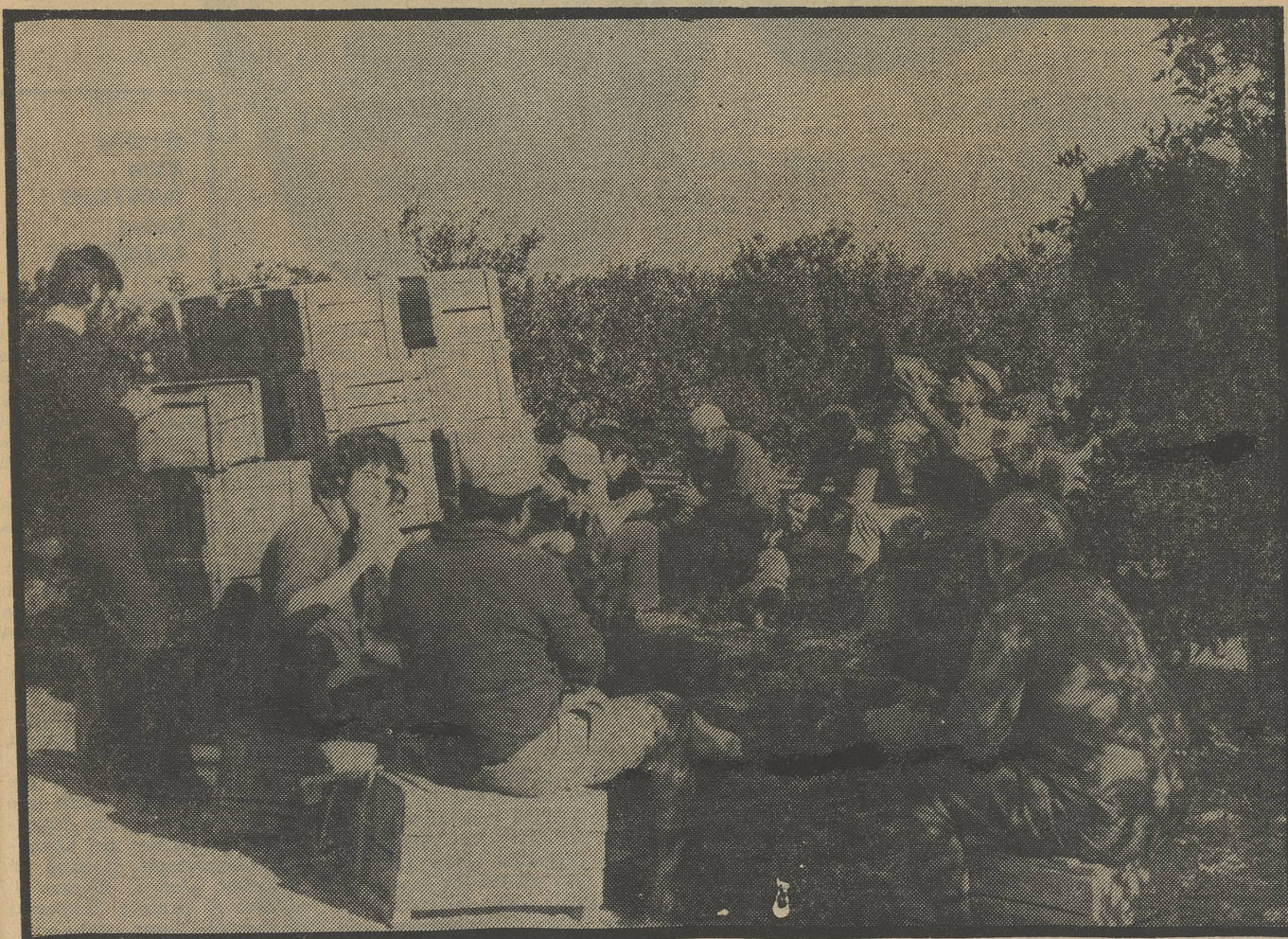
clementina fina supone 23 pesetas más sobre arroba que se recoja; las mandarinas, 20 pesetas, y otras naranjas, 11 pesetas). También es importante el capítulo de los jornales de almacén que ha experimentado este año un 20 por 100 de aumento respecto al pasado año, cobrándose los siguientes jornales: 644 pesetas los encargados; 606 pesetas los capataces y 359 pesetas las mujeres dedicadas a la manipulación de la naranja. Y así, con otros muchos capítulos de gastos, va haciendo frente la cooperativa a los deficientes precios de la naranja. Ante los que, las cooperativas, agradecen la atención que el F.O.R.P. P.A. les ha prestado este año para suplir los precios de algunas variedades.

LA EXPORTACION, ESE RESPIRO

Parece ser, que el problema más pequeño que tiene la cooperativa en cuestión, es el atender la demanda del exterior. Su único problema hasta ahora es no poder atender la demanda. Esto al menos reconforta al ánimo de los socios, que ven una salida abierta a sus productos.

Quisimos no obstante confirmar fuera, en la calle, entre los agricultores de la comarca la aceptación o no de la cooperativa. La afirmación en favor de la actividad de la misma fue total entre aquellos, escasos, que pudimos localizar y que hasta ahora no son aportacionistas. Esperan el momento en que se de paso a nuevas aportaciones para poder participar en el contexto cooperativista. Importaba aquella decisión y propósito de los no asociados de integrarse porque muestra que el sistema cooperativo, siempre y cuando funcione con todas las garantías de defensa y ayuda al agricultor, como así parece se lleva a cabo, es un remedio a los problemas que el agricultor naranjero tiene hasta ahora planteador

Ricardo TRIVIÑO



★ Este año, el pequeño tamaño es otro problema

★ El destajo de los recolectores, una solución a medias

RETRATOS
DE UNA
GENERACION

LA
DEL
REY

“EL REY SE HA

“Su gran misión de ahora es la de integrador”

SI fuese francés, Gabriel Elorriaga sería un alto funcionario de la política. Mientras charlaba con él recordaba una famosa anécdota de Couve de Murville, ese alto funcionario francés tantísimos años ministro de Asuntos Exteriores con De Gaulle. Presumía en una ocasión Kruschef de la disciplina de Gromyko: «Si le advirtiese que debía sentarse encima de un bloque de hielo, allí se quedaría hasta que el hielo estuviese derretido.» A lo que respondió De Gaulle: «Pues si ordenase yo a Couve de Murville que tomase asiento sobre un bloque de hielo, allí permanecería, pero el hielo no se derretiría jamás.» En Elorriaga, la mezcla de gallego, por parte de madre, con madrileño de origen vasco, por parte de padre, ha dado un producto inalterable, equilibrado y totalmente dueño de sí, lo que explica su larga permanencia cerca de Fraga. Acepta a Fraga, pero me explica que su primera relación con él fue «coyuntural», en su época de director de «La Hora», para pedirle colaboración, y al ir relatándome cómo entró a formar parte del equipo de su paisano, dice que fueron unas «relaciones funcionales» en un principio; luego da una pista totalmente reveladora de la personalidad de Fraga, su timidez. Yo recuerdo a otro gran tímido que ha sido mi director durante tantos años y cuyas reacciones pueden ser tan fulgurantes como las de Fraga, Emilio Romero, otro de nuestros soberbios tímidos nacionales. Para remontar su timidez estos hombres pueden dar saltos olímpicos.

Napoleón, el gran tímido, salvó de la revolución al imperio.

—Se le quiere cuando se le conoce por su bondad y por su lealtad —me dice de Fraga— cuando se ha atravesado esa frontera de la timidez que tiene tantas veces apariencia de sequedad.

Pregunto a Elorriaga si le fascina la personalidad de Fraga. Tengo la impresión de que a Elorriaga no le fascina nadie.

—Me parece un gran hombre de Estado y una poderosa personalidad política. Sea cual sea su misión en este momento, su influencia será un hecho histórico que no estará sólo en razón de los cargos políticos que pueda ocupar. Lo que le va a su personalidad es lo ejecutivo; pero si su influencia no se situase en el ejecutivo, sería

fortísima en el terreno de las ideas.

Elorriaga insiste en explicar que Fraga es el nombre de un equipo, que une bajo la fuerza de su personalidad a un numeroso grupo de españoles, los ya famosos 5.000 de Fraga, pienso.

—Su programa no es personalista, sino de grupo. Ha consultado a muchas personas, ha mantenido muchos diálogos está en contacto con muchos grupos. Quizá los más interesantes son los de la generación posterior a la nuestra, más radicalizada, más dura y a la que Fraga puede servir de puente hacia la acción política. Su programa es un programa de gobierno, no es un programa de asociación.

Evidentemente, Fraga no fascina a Elorriaga porque ese tipo de grandes funcio-

narios de la política no son fascinables. Simplemente, decididamente Fraga le convence y ve en él un jefe de gobierno ideal para una España en evolución. Pero estamos aquí para hablar de Elorriaga, este ferrolano de cuarenta y cinco años, hijo de un médico de la Armada, educado a la manera tradicional de la clase media de cierto relieve en un colegio de mercaderos. Desde chico se aficiona a la literatura y lee a Ortega, Unamuno y Azorín —Baroja o Machado le interesan ya mucho después.

—Ferrol es una ciudad muy interesante por su carácter militar, con una industria naval muy influida por los avatares políticos del país. Una ciudad donde se habla mucho de política, a la que nos aficionamos los ferrolanos desde niños. Observa que allí nacieron Franco y Pablo Iglesias. —recuerdo que Franco ya jugaba allí a masones y republicanos—. El primer libro de política que leí fueron los discursos de José Antonio. Cuando comencé a tener conciencia política admiraba a Ramiro Ledesma, a Costa, a Casanovas, a De Gaulle y Churchill y sentía una gran hostilidad frente a Hitler o Stalin.

Sus simpatías personales van por Mitterrand, pero hubiese votado a Giscard. Una faceta más de su realismo. «Es una suerte para un país poder elegir entre dos hombres así», dice; reflexión que le lleva al tema de la total necesidad que tiene España de estructurar las vías que facilitan la educación política del país y el conocimiento por la opinión de la verdadera personalidad de sus hombres políticos. Pienso cuánta razón tiene Elorriaga. Yo, que soy española y me honro con la amistad personal de muchos de ellos, sé menos de las ideas políticas concretas de muchos de nuestros políticos que de las ideas de docenas de políticos franceses con los que jamás crucé una palabra, pero cuyas ideas sobre los problemas sociales, europeos, económicos, etc., me resultan perfectamente familiares.

Quisiera que algún día se explicase, no a mí, a la generación siguiente de la próxima sucesión qué razón profunda debe de haber para que cada vez que pregunto cuál es el hombre que mayor respeto les merece entre los de la II República,

todos coincidan en el mismo: Besteiro. «En otro estilo —me dice Elorriaga— me interesa Santiago Alba, Elorriaga, y en esto coincide también con todos los hombres de su generación, siente un respeto muy serio por el profesor Tierno Galván.

Si Felipe González se dejase, yo organizaría un día una cena para invitarle a la mesa con toda la serie de brillantes jóvenes que me han confesado el interés que les despierta su personalidad. También tendría que invitar a Elorriaga y a una de las mujeres importantes de España, sevillana, prima hermana de Felipe, falangista de la primera hora que me decía. «El día que me dieron la «Y» de plata, Felipe comentó: «La mitad de esa «Y» es mía, como la mitad de mis días de encierro son tuyos».» Meditación del famoso Felipe González, que

viene a definir hasta qué punto todos los españoles de todas las ideologías somos primos hermanos, si somos de la misma familia de las gentes honradas y leales, sea la que sea nuestra posición política.

En estas andanzas de la conversación venimos a la llegada de Elorriaga a Madrid para estudiar Derecho. Sus tías paternas conservan el piso del abuelo que había administrado una empresa de asesoramiento y ediciones de Derecho Municipal que aún existe y publica «El consultor de los Ayuntamientos», razón por la cual, Gabriel no es chico de Colegio Mayor, pero sí del S. E. U., siendo pronto jefe del Departamento de Actividades Culturales del Distrito Universitario. Escribe en «Alcalá», «Aula», «Bengala», le dan el premio Juventud de cuentos, toma parte activa en la creación de los cineclubs, T. E. U., etc., y

Escribe
Pilar
NARVION
Fotos
LLORENTE

GABRIEL ELORRIAGA, UN POLITICO DE ESTE MOMENTO

S IEMPRE me intrigó cómo se llega a la vocación política en lugar de llegar a la vocación religiosa, o jurista, o de magisterio; qué circunstancias concurren para fabricar un procurador en Cortes, un gobernador civil, un director general o un primer ministro en lugar de un titiritero, un futbolista, una comadrona o un marino mercante; qué andurriales y qué laberintos llevan al niño Pepe, que estubiera los Reyes Católicos como los demás, a convertirse en líder socialdemócrata, o a la niña Belén, que jugaba a las tabas como sus primas, a sentir atracciones democristianas.

No soy ensayista, ni psicólogo, ni sociólogo, ni me tira la erudición, ni pretendo hacer otra cosa que mi oficio, que es el de periodista, y en periodista sin pretensiones me he acercado a varios ejemplares conocidos de «la generación del Príncipe», que acaba de crecer y se nos ha convertido en «la generación del Rey». Me he acercado a ellos con la intención de informarme un poco sobre este hecho curioso de cómo se fabrica una vocación política, de dónde vienen esos políticos que los franceses llamarían «los jóvenes lobos» y nosotros simplemente los que parecen estar en la cola del relevo y a los que no he apreciado notables colmillos, quizá porque tampoco les he apreciado hambres desmesuradas; más bien me han parecido gentes prudentes, o quizá simplemente la prudente y carente de colmillos soy yo.

"ESPAÑA TIENE QUE SALIR DEL BACHE POLITICO Y ECONOMICO Y ESTA ES LA OCASION"

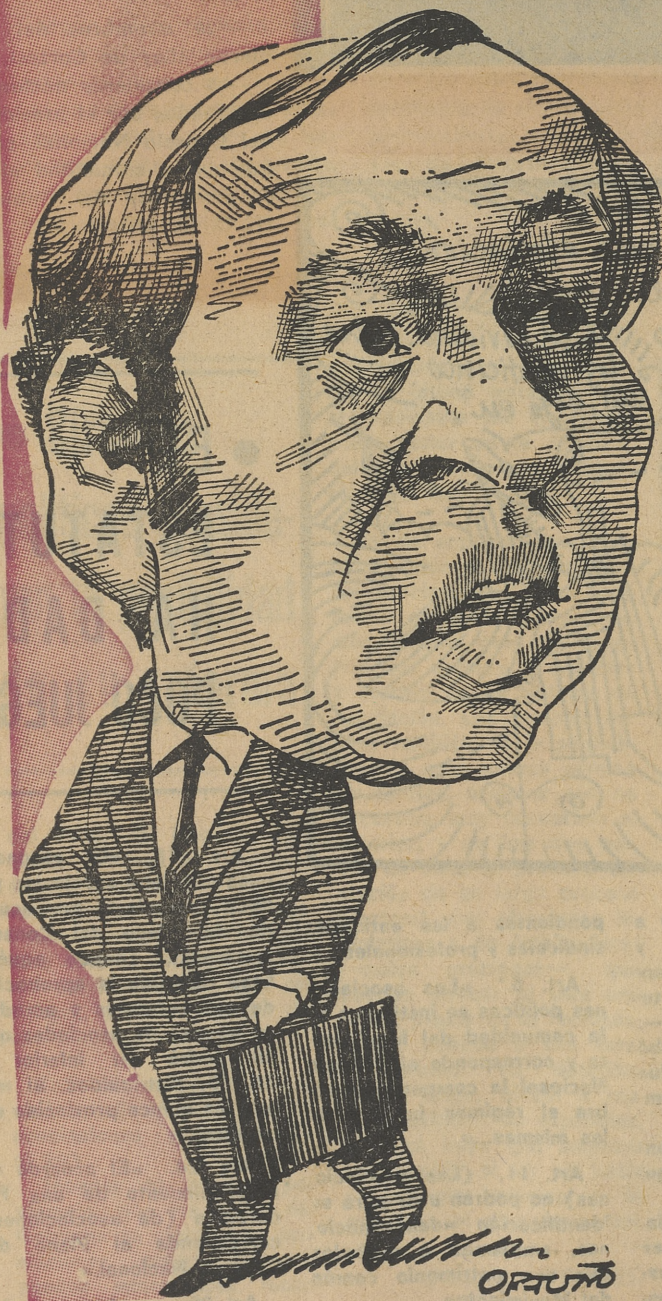
GANADO

conoce a Ridruejo; otros de los nombres que son una constante en esta «generación del Príncipe», que hoy es ya Rey, que nos ocupa, son Tovar y son Laín. Elorriaga recuerda también a Del Moral y Jorge Jordana, y llegamos a un acontecimiento que citan todos: I Congreso Nacional de Estudiantes. Para Elorriaga «fue un intento de autenticación de la representatividad universitaria» y comenta que «siempre permanecerá en el campo de las con tradiciones nacionales el porqué no se utilizó el espíritu enormemente positivo de aquel Congreso, sino que, de forma casi inmediata a su celebración, comenzaron a ponerse todo tipo de trabas a su aplicación práctica». Recuerdo que

es la llegada de Elorriaga a la Dirección del Gabinete Técnico de Fraga, ministro de Información. Van juntos en el coche para hacerse cargo del departamento y Fraga comienza ya a «ejecutar». Uno de sus primeros gestos es señalarle una masa cercana y decirle que se ponga a trabajar. Ha sido nombrado para el cargo así de fácil y expeditivo. Desde este puesto conoce La Zarzuela y al Príncipe y tiene ocasión de referirme la proclamación de don Juan Carlos como heredero vista desde el salón de La Zarzuela, donde fue testigo de la ceremonia, que Belén Landáburu nos contará a su tiempo, vista por ella desde las Cortes. Este es el acontecimiento que recuerda más vivamente Elorriaga.

◆ "Sus cualidades más notorias son su gran sentido del deber y su disciplina interior"

LA CORONA"



➔ "Pero, sobre todo, debo destacar su conocimiento de los hombres"

para Belén Landáburu, este Congreso significó su definitiva toma de conciencia de su vocación política. Como consecuencia de las ideas reformadoras de aquel Congreso, Elorriaga pasa cuarenta días en Carabanchel, donde me cuenta que tuvo como compañero de galería a Ridruejo.

La salida de Carabanchel puede considerarse el paso de la política juvenil del estudiante a la política «de persona mayor». Es la época de Arrese, deja la dirección de «La Hora» Miguel Angel Castiella, uno de los personajes más puros y entrañables de la generación que todos seguimos adorando en su muerte, y Elorriaga toma la dirección de «La Hora», revista que algún día tendrá que ser tema de tesis de doctorado por la lista de personalidades que asomaron a ella. En «La Hora» se produce el encuentro «cointegral» Fraga-Elorriaga, y con Fraga se va después al Instituto de Estudios Políticos y a la Delegación Nacional de Asociaciones, pasando a la de la familia en un momento en que se quiere vigorizar al máximo la figura política de la familia, acción que explica la aparición del grupo familiar en las Cortes y que pudo haber sido el arranque decidido de unas asociaciones que se frenaron por el santo horror de la época a los terribles «partidos políticos».

Muy esclarecedor de la personalidad de los dos

—Me daba cuenta perfectamente de que estaba viviendo una hora de la Historia. El sentido del deber del Príncipe era la nota dominante de ese momento que yo había visto aproximarse porque me tocó vivir todo el proceso desde dentro. Aquel largo proceso para intentar implantar la imagen del Príncipe.

Para Elorriaga, en don Juan Carlos I arrancan todos los planteamientos del futuro y me señala las cualidades que en él ve más notorias.

—Su gran sentido del deber; pero por encima de todo su disciplina interior. Está dotado para la decisión política, aunque no tiene por qué tener las condiciones de un hombre político. Nuestro Rey no es un Rey normal, no ha heredado la Corona, se la ha ganado. Su fran misión de ahora es la de integrador.

Hoy estoy convencido de que tiene condiciones óptimas para reinar. Debo destacar de él su gran conocimiento de los hombres, que es una cualidad esencial para un político.

Su mensaje de la Corona es una obra perfecta de equilibrio y de convocatoria generosa a todos los españoles. Esperemos que nadie se interfiere para empujarlo o condicionarlo. Es un mensaje par a todos, sin exclusiones ni excomuniones.

Dejamos el tema del Rey volvemos a Elorriaga, que se siente socialdemócrata.

Lo he oído decir tantas veces a tantos jóvenes de la generación del Rey que imagino a media docena de hombres con vocación de líderes perfilando programas socialdemócratas a lo largo y a lo ancho de España; es una ideología que se lleva mucho en esta generación. Elorriaga piensa que de todos los países es Inglaterra el que mejor ha organizado su convivencia política y piensa que Suecia es el que ha conseguido una justicia social más evidente.

b) Perfeccionar los mecanismos de la libertad de expresión y que ésta se refleje normalmente en los medios informativos.

c) Conseguir un puente operativo para que los políticos tengan contacto con la opinión pública.

d) Recuperar la confianza en el plano económico para obtener un relanzamiento hacia la prosperidad general la serenidad y optimismo ambiental que esto llevará consigo.

e) No poner límites a la justicia social que hayan de conquistar, con su peso y su derecho, los trabajadores a través de las vías de participación auténtica.

f) Barrer la corrupción y los privilegios y dar terreno a una crítica que sirva de control de la opinión a toda gestión pública.

g) Establecer compromisos internacionales inequívocos en el área de las democracias occidentales, dando por acabada cualquier tentación aislacionista, tercermundista o neutralista y enrolándose en la moral y la trayectoria del mundo libre.

Siempre he pensado que las ideas más felices, las ideologías más exaltantes y las teorías más acertadas sirven de poco si no van acompañadas en el hombre político de las cualidades que necesita cada tiempo político. El nuestro español de hoy es un tiempo para la prudencia, el rigor, y la pizca de frialdad y disciplina necesarias para evitar que nos suba la calentura o desordenemos las filas, Gabriel Elorriaga, en lo que tiene de prudencia, rigor, frialdad y distancia, es, sin duda alguna, un político de este momento.

¿Es posible modernizarlas

sin reformar para ello la Constitución?

POLITICA
VIVA

BALANCE DE LAS ASOCIACIONES.

ESTABLECER las bases para el reconocimiento del derecho de asociación política es una tarea que cualquier español puede acometer, verbalmente, en cualquier momento. Las opiniones son múltiples, diversas y variadas, según el sector que las defienda. No obstante, hay una cuestión en la que casi todo el mundo está de acuerdo: el actual estatuto de asociaciones políticas ha dado muy poco juego.

Algunos grupos promotores han encauzado sus esfuerzos a través del mismo, y en ciertos casos han logrado un cierto respaldo de firmas, pero la influencia de las asociaciones en la vida política nacional continúa siendo mínima. Por otra parte, la mayor parte de las fuerzas o tendencias políticas han venido apartándose del estatuto, y no sólo aquellas que más rápidamente se sitúan en la oposición, sino muchas de las que anterior-

mente batallaban en pro de una regulación del asociacionismo político.

TEMAS CONTROVERTIDOS

La génesis del estatuto de asociaciones políticas fue extraordinariamente laboriosa. Como se recordará, hubo dos intentos anteriores —los que dirigieron los señores Solís y Fernández-Miranda, respectivamente—, ninguno

de los cuales pudo llegar a puerto. Posteriormente, y tras una serie de importantes debates en torno al tema —públicos o privados— el Consejo Nacional aprobó el estatuto en vigor, que fue promulgado el 23 de diciembre de 1974.

Entre los temas más controvertidos del mismo, figuran los siguientes:

Art. 3.º ... Las asociaciones podrán concurrir en los procesos electorales, «excepción hecha de los corres-

pondientes a las entidades sindicales y profesionales...»

Art. 6.º «Las asociaciones políticas se instituyen en la comunidad del Movimiento y corresponde al Consejo Nacional la competencia sobre el régimen jurídico de las mismas...»

Art. 11. (Las asociaciones) no podrán usar para su identificación «denominaciones, emblemas o símbolos que son patrimonio común del Movimiento».

Art. 16. «El reconocimiento de una asociación política procederá, por acuerdo del Pleno del Consejo Nacional... cuando aquella haya obtenido la aprobación de sus estatutos y acredite un número de asociados que no podrá ser inferior a 25.000, distribuidos, al menos, en quince provincias españolas...»

Art. 24. «El acuerdo de reconocimiento de una Federación (de asociaciones) corresponde al Pleno del Consejo Nacional.»

Art. 30. «... Los acuerdos

CHEQUEO

SON posibles unas Cortes plenamente representativas, elegidas por procedimientos democráticos, sin que para lograrlo sea preciso modificar ninguna de nuestras Leyes Constitucionales?

Un sólo dato podría servir para responder a esta compleja cuestión: De los quinientos sesenta y un procuradores que integran actualmente las Cortes Españolas, cuatrocientos sesenta y cinco pueden ser elegidos por sufragio directo del electorado, aun cuando para ello hubiera que modificar varias leyes ordinarias. O lo que es lo mismo, sólo noventa y seis procuradores del total de quinientos sesenta y uno que integran la Cámara son de designación en virtud de mandato constitucional. Es decir, más de un ochenta por ciento de la Cámara puede ser elegida democráticamente.

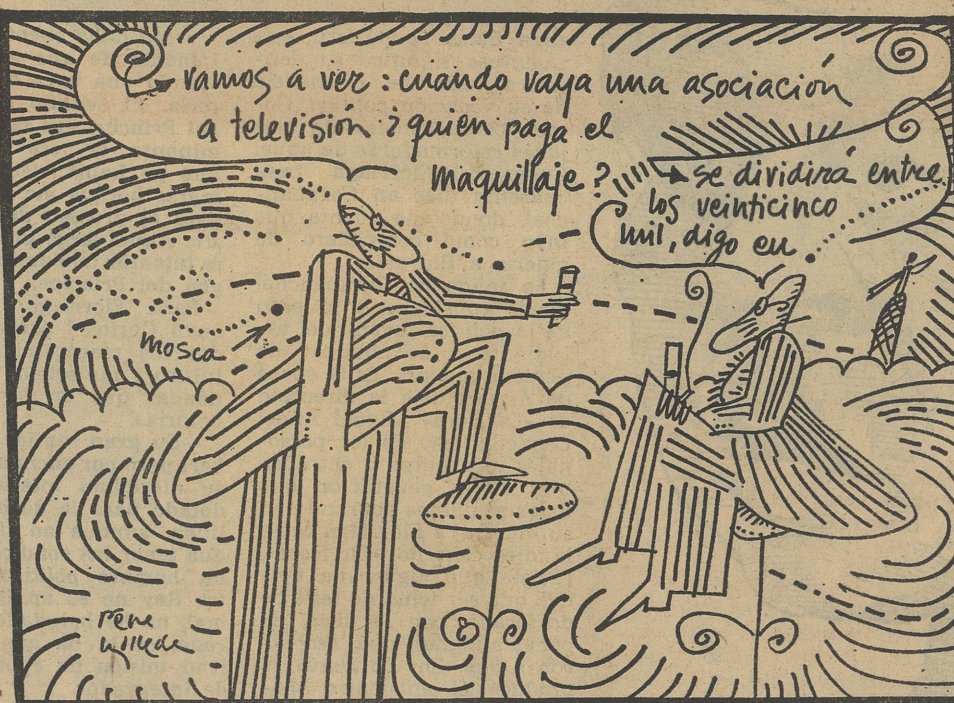
Los noventa y seis procuradores, cuyos escaños escapan a toda fórmula electiva, pertenecen a los siguientes grupos:

— 40 consejeros nacionales de designación directa por el Caudillo. Las vacantes que se produzcan serán cubiertas por elección interna de este grupo (Ley Orgánica del Estado, artículo 22).

— 25 procuradores designados por el Jefe del Estado (Ley de Cortes, artículo 2.º).

— 20 miembros del Gobierno (Ley de Cortes).

— 6 consejeros nacionales designados por el presidente del Consejo Nacional, cargo que en la actualidad ejerce el presidente del Gobierno (L. O. E., artículo 22).



EL ESTATUTO HA DADO POCO JUEGO

ALAS CORTES

LOS DISTINTOS GRUPOS PARLAMENTARIOS

— 3 presidentes de altos organismos del Estado (Ley de Cortes).

LA PARTICIPACION ORGANICA

Llegado este momento conviene hacer una matización respecto a la afirmación de que cuatrocientos sesenta y cinco procuradores puedan ser elegidos mediante lo que hemos definido procedimientos democráticos, lo que equivaldría a una intervención del censo general de electores. La advertencia viene determinada por el principio octavo de los fundamentos del Movimiento Nacional —ley constitucional—, en el que taxativamente se expresa que «la participación del pueblo en las tareas legislativas se llevará a cabo a través de la familia, el Municipio, el Sindicato y demás entidades con representación orgánica que a este fin reconozcan las leyes».

El problema viene delimitado por la aplicación del principio de «democracia orgánica», cuya interpretación es arduo problema, como se puso de manifiesto recientemente en unos debates legislativos. Existe, no obstante, un precedente valioso desde la promulgación de la ley de Bases de Régimen Local, en el punto relativo a la elección de concejales de representación sindical.

Según la ley, refundada por una amplia mayoría de las actuales Cortes, los candidatos han de responder al principio orgánico, pero no necesariamente el electorado, que podrá ser lisa y llanamente el censo electoral, me-

dante sufragio articulado emitido en forma directa, igual y secreta.

ALGUNAS PUNTUALIZACIONES

Así, pues, por deducción e interpretación de este precedente, no se vulnerarían Leyes Fundamentales si en forma análoga se aplican a otros estamentos o grupos representados en Cortes. Es cierto que para salvar el principio de la organicidad constitucional existen en la ley de Cortes ciertos condicionamientos respecto a la forma de elecciones en determinados grupos de procuradores.

Así, los representantes de los Municipios y Diputaciones han de ser elegidos por sus Ayuntamientos (o Corporaciones) entre sus miembros, pero estas entidades en lo sucesivo, aun cuando las fases electoras se hayan demorado, tendrán en lo sucesivo carácter enteramente representativo. E igual sucede con el presidente del Instituto de España, del Instituto de Ingenieros Civiles, colegios y cámaras, que obviamente deberán ser elegidos por la base electoral de las respectivas corporaciones, con la supresión de compromisarios u otras formas restrictivas de la plena representatividad.

No olvidemos tampoco, y por compensación, que entre los noventa y seis procuradores figuran cinco —presidentes de altos organismos— en cuyo nombramiento intervienen de algún modo los procuradores, aunque a través de intermediarios, en este caso, los consejeros del Reino.

• Sería preciso cambiar leyes, reglamentos y normas electorales

• Más del 80 por 100 de los escaños pueden ser elegidos por sufragio directo

• Sólo 96 procuradores, de un total de 561, son necesariamente de designación directa

CARLOS Iglesias Selgas, en su obra «Pasado, presente y futuro de las Cortes Españolas», distingue hasta ocho grupos de procuradores, bajo las denominaciones de «grupo político», «grupo sindical», «grupo local», «grupo familiar», «grupo cultural», «grupo profesional», «grupo de altos cargos» y «grupo de nombramiento directo».

La existencia de estos grupos viene determinada y exigida por el carácter orgánico de la Constitución Española. Varios tratadistas han significado algunos reparos a la falta de proporcionalidad de la representatividad en Cortes. Fernández-Carvajal ha subrayado que no existe ninguna correspondencia entre el número de españoles integrantes de cada sector social y la proporción de procuradurías que se asigna a cada sector.

Y el ya mencionado Iglesias Selgas se pregunta si no llegará un día en que sea conveniente plantear la reforma del artículo segundo de la ley de Cortes, limitándolo al señalamiento de la proporcionalidad por sectores y dejando su desarrollo a leyes orgánicas ordinarias.

Pero son éstas cuestiones que rebasan el planteamiento de este trabajo, por cuanto exigirían reformas constitucionales que a propósito han quedado marginadas. No obstante, cabe señalar el contrasentido aparente que significa el hecho de que los colegios de abogados, por ejemplo, tengan igual número de procuradores que la totalidad de las familias de Madrid y Barcelona, a pesar del carácter primordial que las leyes españolas le otorgan.

GRUPO POLITICO

Este sector está representando ampliamente en la Cámara por la totalidad de los consejeros nacionales, que son ya objeto de un tratamiento específico en este informe. Nada impide que su inmensa mayoría pueda ser elegida por sufragio directo del censo general, suprimiendo a ese minoritario número de compromisarios que en la actualidad otorgan la representación de toda una provincia.

GRUPO SINDICAL

Los 150 procuradores que lo integran se dividen en dos grupos: natos en función del cargo (caso de los presidentes de Sindicatos) y electivos —por sus respectivas juntas generales o compromisarios—, a cargo de los distintos sindicatos y sectores en ellos encuadrados, así como por otro tipo de entidades representativas del mundo del empresariado y de los trabajadores. Las elecciones se regulan en virtud de normas específicas.

GRUPO LOCAL

Son 110 los procuradores que integran este grupo, que en la actualidad coinciden, casi sin excepción, con los cargos de alcaldes y presidentes de Diputación y que, como se sabe, son todavía puestos que se cubren por decisión gubernativa, hasta tanto no se aplique en su integridad la ley de Bases de Régimen Local.

GRUPO FAMILIAR

Es el sector que adviene a la Cámara por un procedimiento más próximo a la elección por sufragio directo y el que, en consecuencia, ha mostrado en las dos últimas legislaturas mayor combatividad e inquietud. Ha servido además de ensayo para ampliar la representatividad a otros grupos susceptibles de conseguir un mayor acercamiento a la base electoral.

GRUPO CULTURAL

Está formado por los Rectores de Universidades, presidente del Instituto de España y por dos procuradores elegidos por las Reales Academias que lo integran, así como por el presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y por dos de sus miembros. La representatividad de estos procuradores estará, pues, en relación directa con el modo y procedimiento con el que se designen o elijan dichos cargos.

GRUPO PROFESIONAL

Lo integran los procuradores —en número de 23— representantes de los Colegios y otras entidades profesionales. La forma de elección varía desde la intervención del censo general de colegiados al señalamiento de compromisarios. En este grupo se da el contrasentido de tener representante en Cortes las Asociaciones de Inquilinos, en tanto carece de él, por ejemplo, el Cuerpo de Profesorado de Enseñanza General Básica.

ALTOS CARGOS

Y DE DESIGNACION DIRECTA

Como hemos adelantado, a este grupo —ministros, presidentes de altos organismos y 25 procuradores designados por el Jefe del Estado— no le es de aplicación ninguna posibilidad de ampliar sus respectivas bases electorales por exigencias constitucionales.

POSIBILIDADES DEMOCRATICAS

A nadie se le oculta que cabe un desarrollo democrático dentro de las Leyes Fundamentales que hasta el momento no ha sido ensayado. Limitándonos al ámbito de las Cortes —órgano superior de participación del pueblo en las tareas del Estado—, es posible y es urgente modificar leyes, reglamentos y normas electorales, que hasta el momento, además, han sido aplicadas en la mayoría de los casos con criterios restrictivos, cuando no en franca contradicción con algunas premisas sentadas en la Ley Orgánica del Estado.

¿Es posible, pues, una plena democratización de la estructura representativa de las Cortes Españolas sin necesidad de acudir a una reforma constitucional? La respuesta acucia. La solución ya no admite demoras.

J. J. BARRIGA BRAVO

• Círculos políticos considerarán la posibilidad de su reforma

del Pleno del Consejo Nacional relativos al reconocimiento o disolución de las asociaciones políticas y sus Federaciones, serán recurribles ante la Jefatura Nacional del Movimiento, que resolverá, previo dictamen de una comisión especial...

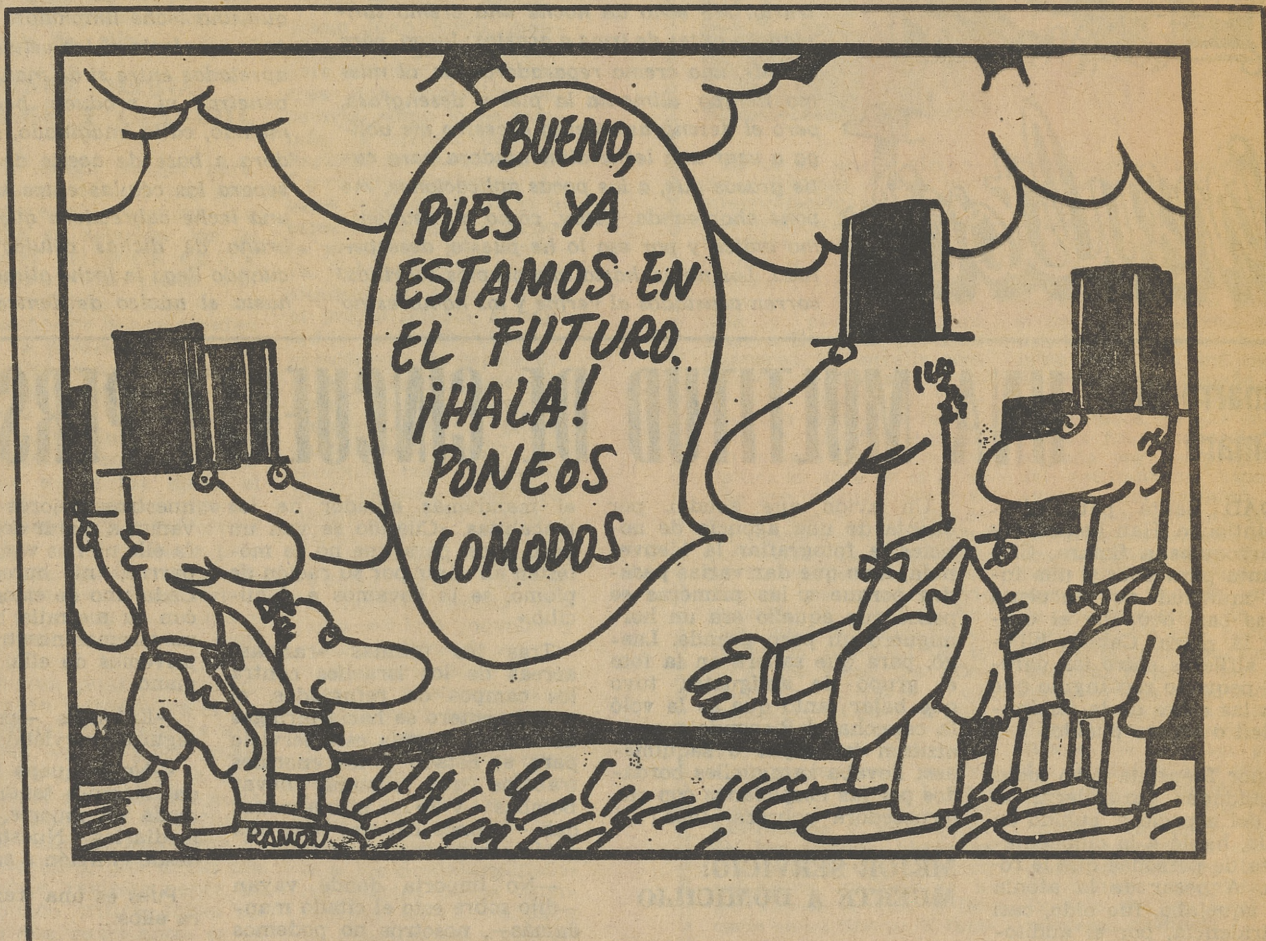
Todo ello unido al estricto régimen disciplinario de las asociaciones (artículos 27 al 29).

Téngase en cuenta, por ejemplo, que los actos del Gobierno en materia de asociaciones, contra los que pueden interponerse recur-

sos, tendrían que ser resueltos en última instancia por el presidente del Gobierno, como titular de la Jefatura del Movimiento por delegación del Rey.

Es de suponer que cualquier reforma del estatuto de asociaciones tenga que incidir en estos y otros temas, puesto que son aquellos que definen el carácter y sentido de un sistema de asociación. Los rumores hablan también de la posibilidad de unas nuevas normas electorales, tema al que se encuentra muy conectado el anterior; y no hay que perder de vista la próxima iniciación de un largo proceso electoral, con elecciones legislativas y de ámbito local —salvo prórrogas—, que pueden ofrecer al país una nueva praxis de la representación política o una total continuidad. La decisión, desde luego, afecta a muchos millones de españoles, y quizá haya que empezar por decidir si se va hacia el sufragio universal o se mantiene el sistema actual.

Joaquín PRIETO



CODICE MILIANO



LA HERMANA DONATILA

LA FURIA DEL DRAGON

HAY que vel, Josuh, y qué cosah hacen e ner cine, que eso es pa miase, Señor, Señor, cada vez que me acuerdo. Es que me llevó mi nieto ar cine, a vel una penicula que le llaman «La furia der Tragón» porque pasa toa en una fonda que es de chinoh. ¡Madre del Carmelo, cuánto chino! Lo cuar que ar principio salían cristianoh, pero luego se cortó la cinta y ya empezaron a salir lo amarilloh, que paecía que tenían tiricia y con la cara como si la tuvieran pegá a un crihtal, así, agachapá, con loh bujeroh de lah naricheh qu'eso es que se le ven los sesoh.

Pos bueno, llega er Tragón a un sitio y enseguida se va a la fonda donde están, ea, pos toh loh manteleh puehtoh pa comel, y ¿quién osté creel que cada veh que llega un cliente vienen unoh tío y lo echan? Pos sí, señol, eso eh lo que pasa. Entonceh er Tragón, qu'esun muchacho mu concertaico, ya cuando lo potrean mucho pos se enfada y empieza a dale cocoh a loh

que viene a dar por saco a loh de la fonda. Hace una cosa así de media vuerta y leh da unah patáh qu'eso eh el acabóse.

Y decía yo: «¡Odo!, ¿a quién me recuerda este muchacho?» Y ya me tomé cuenta de que era ar Chun Fú, er de la televisión. Y, claro, vide que eran clavaoh. Qu'er Chun Fu era un hombre máh güeno qu'er pan, qu'eso no daba un ruido, no mah que el hombre callao, mu rotico er probe, siempre por aquelloh arenaleh, venga andal, con su zurrón y su garrota, y que no se metía con naide, hijo mio, y ya cuando empezaban a buscale las vuertah y lo cabreaban, pos hacía lo que éhte, que cogía y, apaeciente a que si fuera a beilal sevillanas y haciendo muncha ginasia, leh sacudía unah patáh en la boca que loh dejaba pinfanoh. Digo yo que entre er meco que leh sacudía y er pie resudao de tanto andal por Armeria, pueh losotroh no y que podían resestíl y se caían.

Yer Chun Fu era mu astuto, aunque

paecía tonto de tan bueno. Me recuerdo una veh que lo tiran a un pozo llenetico de viboras y er mu tuno se tira tan dehpacio que cuando llega abajo ya están lah bichah dormia y ni tocale. Y luego tenían que sel hermanico h porque er Tragón ehte, lo mehmo qu'er Chun Fu, tiene toa la cinta un zagala, ea, pos china, pero paecía limpia y que tenía que bordal bien, y no le dice ehta boca eh mía, y la muchacha, ea, pos poniéndosele que si llega a ser marido que en paz descanse le hace un chiquillo como un ceporrillo. ¡Josuh quehombre, si eso no ensucia! Ea, pero la juventú ya es de otra manera, no eh como anteh, que tenía que ir una con la saya rastrando, y con tó y con eso, en cuanto tu madre se escudiaba te la urdían! ¡Ay, Señor, cuánta tribulación! Aunque, pa la buena verdá, tampoco er muchacho es de mucho... porque cuando se cabrea da unos chillios que paee a una gallina, y entre los chillios y la ginasia se le tié que ir mucho er punto y ponese los carzones perdíos...

DE LA ESPINILLA AL APENDICE

—Al principio nos sacábamos espinillas, ¿sabe?, como todos los novios. Mi novio le daba un duro a mi hermano Enriquito para que vigilara y, mientras, nosotros... ya sabe —un rubor le coloreaba los carrillos—. Es que Ernesto y yo nos queremos mucho y, bueno, me da vergüenza decirselo, pero ya sabe, locuras. Está en la cama y se aprieta suavemente el vientre, donde un largo costurón en la parte baja, cosido con hilo de zurrir, es testigo de una noche nupcial extraña.

—Claro, cuando ya nos casamos por la Iglesia mi marido me

pidió y, claro, tenía derecho, ya no se conformaba con las espinillas y me dijo que quería... que quería operarme del apéndice. Yo, ya se lo imagina, una vergüenza, pero... A lo más que habíamos llegado fue cuando mis padres se fueron a Lourdes con mi tía. Fue que él, Ernesto, me sajó un absceso, ¿se dice así...?

—Una especie de grano gordito...

—Sí, eso, pues con una «guillet» me lo sajó y, bueno, fue emocionante; pero luego estuve un poco mala y mis padres, mi madre, no hacía más que mirarme de reojo. Una vez les oí decir en la cocina: «¿Qué le pa-

sará a Clarita? Está muy pálida.» Si llegan a enterarse me matan, porque en mi casa, antes de casarse por la Iglesia, nadie ha pasado nunca de las espinillas. Ellos están un poco anticuados y se hubieran muerto de vergüenza si se enteran. Gracias a Dios, me recuperé pronto.

—Y ahora, ¿cómo se siente?

—¡Aaah, soy muy feliz! Cuando Ernesto tomó el cuchillo de cocina y me dio el primer viaje... bueno, no encuentro palabras. Luego notaba cómo cortaba las mantecas y todo lo demás. Cuando llegó al apéndice

y lo tomó entre los deos rue... —Pero bueno, ¿sin anestesia ni nada...?

—Es que lo hicimos con acupuntura: me clavó agujas por todo el cuerpo, y me dolían tanto que no noté nada de lo otro. Nada más que una felicidad... Y la satisfacción. Porque mi Ernesto es muy celoso y no se fiaba: me estuvo examinando toda la zona y sólo metió el cuchillo cuando comprobó que no había más cicatrices. Fue una satisfacción moral.

—Felicidades.



el suceso



insultora

CONSULTA DE BELLEZA

UNA DESESPERADA. — Querido Mago Merlin: Quiero consultarle mi problema a ver si usted puede darme alguna solución. Resulta que tengo un cutis muy difícil porque no es graso ni seco, sino todo lo contrario. Me echo de noche una crema limpiadora antes de irme a acostar; luego, para dormir, una crema reparadora que, al mismo tiempo, alimenta la piel y desengrasa, pero el desengrasamiento excesivo me obliga a usar una leche alimentadora para cutis grasos que, a las pocas aplicaciones, me pone chorreando. Estoy, como mi seudónimo indica y por eso lo he puesto, desesperada. Los niños, hasta mis propios sobrinos, corren asustados al verme y los hombres no

se acercan, por su voluntad, a menos de quince metros. ¿Qué debo hacer? **DESESPERADA.** Segovia.

INSULTA.—Puede ser que te falten cremas para conseguir un resultado. Pienso que una leche limpiadora no puede causar todo su efecto si las células del cutis están apretadas entre sí de manera que no pueda penetrar ni producir beneficio. Te recomiendo, callo imaginado, una leche hurgadora a base de aceite de puercoespín que separa las células entre sí; luego, después, una leche cabreadora que corroe la membrana de dichas células de forma que, cuando llega la leche alimentadora, penetra hasta el núcleo de dentro, liándose allí a

brazo partido con la célula y obligándola a tragarse la cucharada entera, que es la que le va a causar el beneficio. Pero luego es necesario que los principios nutritivos —te recomiendo una leche a base de extracto de lomo de cerdo y sopas de ajo castellanas— no salgan de la célula y permanezcan dentro. Hace falta entonces una leche apretante a base de esencia de tortuga y extracto de ajo porro.

En cualquier caso, pienso, hablando con franqueza, que no tienes solución y de todas maneras las leches están bien, pero, a veces, son excesivas leches para un cazo. Que debes serlo tú, hija de tus padres.

EL MAGO MERLIN

Los marroquíes en Smara

UNA MULTITUD DE CINCUENTA PERSONAS

CUADRA Santa para ellos. Veintiocho. Han llegado los marroquíes a Smara, Ciudad Santa para ellos y una inmensa multitud de cincuenta personas casi ocupaba el centro de la plaza. Cabían billores de alfileres entre las paredes del pequeño rectángulo que forman las casas de la diminuta ciudad o escaso pueblo.

El señor Biensuda tuvo todas las facilidades para llegar al centro del espacio y, subido en una silla, habló a la cincuenta corta de personas que le rodeaban. A pesar de la afonía que le aquejaba, fue oído, casi con estridencia, por el auditorio, que para eso estaba, como su propio nombre indica.

Un avión que acudió, por cuenta de una agencia de noticias, a fotografiar la bienvenida, tuvo que dar varias pasadas porque a las primeras se pensó que aquello era un hormiguero un poco grande. Luego, para que saliera en la foto el grupo de amiguetes, tuvo que bajar tanto que se le voló la capucha al Biensuda y se le alzarón las sayas o saquimanes: llevaba zaragüelles bordados por las hospicianas con enternecedora pobreza. (Ese.)

MEJOR SERVICIO: MUERTE A DOMICILIO

Sidol. «Nunca dejamos de perfeccionarnos», ha declarado

el mandamás aviador de los macabitas. «Cuando se van un poco lejos, para que no se molesten en venir por su ración de plomo, se lo llevamos a domicilio.»

Tras las últimas «razzias» aéreas de los israelíes contra los campos de refugiados, el mundo entero se hacía laringes de lo que suponía este servicio para el Estado y los enormes trabajos que costaba llevar bombas —y de las más avanzadas— a unos clientes más allá de las fronteras.

—No importa donde vayan —dijo sobre esto el citado mandamás—, nosotros no podemos defraudarlos. Los serviremos en cualquier parte que vayan. Son

nuestros mejores clientes y los vamos a matar donde estén. Para ello no nos vamos a parar en barras, ni haremos cuentas. Cada uno de estos chicos viene con su metralleta bajo el brazo: no seremos nosotros quienes los privemos de ella. No sería humano.

—Entonces —preguntamos—, seguirán sirviéndolos...

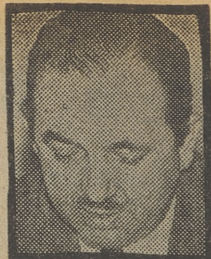
—No le quepa la menor duda: siempre tendrán la última moda en muerte. Y sin intermediarios. Nuestro lema es: desde el avión a su choza.

Pues es una tranquilidad para ellos...

—Pues —me asegura— todavía hay quien se queja.

PERRO MUNDO





EL CUADERNO LITERARIO DE

DAMASO SANTOS

MANUEL ALVAR, DE LOS «OSCUROS CUARENTA», A LA REAL ACADEMIA

A la vez que el texto de su discurso y la contestación de Fernando Lázaro Carreter en el volumen que he recogido después de oír a ambos su lectura, en la solemnidad académica del ingreso y la recepción, en la tarde del domingo, leo el último libro de Manuel Alvar, que publica la editorial Bello con el título de «España y América, cara a cara». Tres aspectos inseparables en la personalidad del flamante académico se evidencian a través de todas estas páginas: el filólogo, el crítico literario y el historiador. El filólogo, de la Escuela de Filología de Menéndez Pidal, de la que se proclama obrero con el orgullo de poder decir: «soy el filólogo español de todos los tiempos que más palabras haya transcrito». De viva voz, acta y carta del idioma en su Aragón —aunque nacido en Benicarló—, en León, La Rioja, en Canarias, en Hispanoamérica, en la diáspora sefardí, y en los textos literarios medievales, renacentistas y modernos. El que más palabras —no lo olvidemos— ha transcrito. Es historiador porque al hacer ese camino de la pesquisa lingüística canta la historia. En esta confrontación americana —se escuchan, primero en Canarias— los pasos de la historia, del descubrimiento y la colonización de América, siguiendo el pasado de Colón, la fiel memoria de Bernal Díez del Castillo, las relaciones de Yucatán, la selva interminable de las octavas de Castellanos... Y todo ello, in situ, estudiando, recogiendo perduraciones y modificaciones, ritmos y fonéticas del castellano actual en sus hablantes del mar, del llano, de la montaña, de la ciudad, a veces en su doble perfil masculino y femenino. Lázaro evoca al compañero de estudios desde el Instituto Goya de Zaragoza, con el maestro sembrador y conductor de vocaciones, José Manuel Blecua, la Universidad con el forjador Yndurain...

Hago un aparte. El crítico zaragozano Luis Horno Liria me propone un estudio sobre la vida cultural zaragozana que yo viví. Fue esa que llama, al hablar de la novela, el profesor Martínez Cache-ro, la de los «oscuros cuarenta». Cuando la juvenil crítica de José María Aguirre, entonces estudiante, levantaba ronchas con aquello de que la cultura en aquella ciudad no llegaba a «la altura del bordillo de las aceras» en tanto hacia una excelente revista poética —«Alemanara»—, se celebraba contra viento y marea aquel cursillo de la exposición de los nueve —Aguayo, Lagunas...— leímos en tertulia y hacíamos en mesa del mundo más en punta del mundo —tertulia teatral—, afrontábamos la nueva poesía, la nueva novela, las corrientes del pensamiento en cursillos celebrados en el recinto universitario: Blecua capitaneando los de poesía, Yndurain, de la novela, Frutos, mostrando las novedades del existencialismo, del nuevo humanismo heideggeriano y sartriano. Escribe Ildelfonso Manuel Gil, Miguel Labordeta. En aquella Universidad, Manuel Alvar se encamina hacia la filología que continuará en Salamanca, donde muy pronto será catedrático su compañero Fernando Lá-

zaro Carreter: allí les enseñan Ramos, Los Certales, García Blanco, Antonio Tovar, Alonso Zamora Vicente... «La sombra sólo del olvido temo», le dijo con un verso Bartolomé Leonardo Argensola a Luis Horno Liria. Y no me podrán desmentir los que han venido después —¡oh, José Carlos Mainer!— en aquella Zaragoza esta repetición de una expresión, en otro aspecto del mentado Martínez Cache-ro para referirse a posteriores: «No partieron de cero».

Lázaro habla de su viejo condiscípulo y amigo como crítico y como poeta; este poeta de la soledad. Si de la soledad en medio de tanto desplazamiento, de inmersión en el estudio, en la investigación; entre los libros y las geografías distantes, distantes del hogar comprensivo y apiñado, inundado de los mismos afa-nes («Genes filológicos», dice Carreter). Surge el crítico en el discurso. Estudia un soneto de Jorge Guillén. Y todo «cántico» a través de él. «Cántico. Teoría y realidad literaria». El soneto es aquel en que el poeta ya enuncia el contenido: «Hacia el poema». El soneto, la forma y la terraza iluminada «en vivo volumen» y certeza salvan del barullo y el murmullo callejero aciago, se constituyen en salvavidas, surge el poema: «Jorge Guillén nos ha dado el argumento de su mensaje (Hacia el poema), pero nos enumeró —en el cuerpo de su soneto— cuáles son los elementos que integran el código que utiliza. Estamos ante un texto que presenta una sustancia de contenido muy bien definida (cómo se logra un poema) y se nos da también una serie de integrantes para que podamos tender aquello que se nos dice y aquello que se quiere conseguir. El poeta ha dicho las cosas en un lenguaje sencillo y esencial. Sencillo y esencial son apariencias de la realidad. Veremos si la apariencia casa bien con la imagen fiel de la cosa. De momento intentemos acercarnos al poema». Resume Lázaro la hazaña del crítico a lo largo de todo el discurso, que ha sido «trabajo meticuloso de lingüista, a quien no se le oculta —cosa ignorada, según parece, para muchos lingüistas— que el forcejeo con el idioma es sólo lucha con el instrumento para que éste exprese una melodía que está mucho más allá del tejido lingüístico del poema, aunque sólo por el cobre cuerpo». El poema está más allá. El lingüista estudia el camino. «El disertante —dice Lázaro— ha elegido un soneto del gran poeta castellano, en que éste describe ese azaroso caminar que va del barullo mostrenco, de la comunicación de confusos sentires compartidos y oscuros hasta izarse con pa-

- ◆ Rilke, en Luis Cernuda
- ◆ El voto con la mayoría para Rodrigo Rubio

so y alma propios en el poema».

El filólogo, el lingüista, el historiador, el crítico, el poeta Manuel Alvar llega a la Academia con todo un cargamento inmenso de publicaciones y de tareas proyectadas, entre las que figura algo de lo que se han preocupado poco los filólogos españoles, como es el seguir la aventura de la lengua española en América, que testimonia en «España y América cara a cara». De esta lengua —en ello coinciden en algunos párrafos Lázaro Carreter y Alvar en este libro— que es «la única herencia que aún poseemos indivisa, tan de unos como de otros, heredad en la que todos son bienes gananciales y todos, de una y otra banda, tenemos el deber de impedir que el pejugal se empobrezca. Un hombre de esta disposición y de esta valentía, que ha escuchado la fusión amorosa del castellano con la lengua nativa de América, el trasego de unas hablas a otras a lomos del castellano, y todo junto en el habla de hoy aquí, allá, acullá. Un obrero de Filología, dice el que llega. Pero ¡qué cualificado!, dirá quien le recibe en nombre de la Corporación. El director, Dámaso Alonso, se esponjaba tras quedado, a petición de los académicos, al frente de ella.

RAINER MARIA RILKE Y CERNUDA

No tengo tiempo para dedicar todo lo que me sugiere el centenario de Rilke en relación con la huella del poeta entre nosotros, del poeta que ha configurado uno de los caminos de la modernidad de la poesía en el mundo. Del poeta que dijo esto de la rosa: No ser en torno casi, como vacío, / puro interior, extraordinariamente tierna, / bañándose en la luz hasta el borde, / ¿conoces algo semejante a esto? Volveré sobre aspectos de la presencia rilkiana en nuestros poetas, su seguimiento por nuestros críticos y comentaristas (en estas columnas la dio Marin Medina puntual referencia de la bibliografía española), que explica muchas cosas. Sólo quiero ahora traer aquí la evocación que hace Cernuda, su traductor e influido, en palabras que tomo de este libro, que al fin nos reúne, revisadamente, en edición crítica, todas sus prosas, como antes se hiciera su poesía en libro publicado por Barral por trabajo de Drek Harris y Luis Maristany. Refirién-

dose a su estancia en España, a su paso por Sevilla, escribe Cernuda: «Esta breve estancia de Rilke en Sevilla, la coincidencia física mía con el poeta cuyo nombre y obra yo no conocería hasta años más tarde, respirando el mismo aire que él entonces, tal vez, ¿por qué no?; cruzándome con el desconocido por la calle, me causa siempre que lo considero no poca emoción, porque la obra de Rilke habría de constituir para el quien esto escribe una de esas filia-ciones entrañables. Uno de esos estímulos profundos que nos son tanto más queridos y necesarios cuanto más extraño y hostil se nos vuelve el mundo en torno».

MI VOTO POR «CUARTETO DE MASCARAS», DE RODRIGO RUBIO

He aquí el texto donde proponía —junto a la mayoría de mis compañeros— el premio Novelas y Cuentos, dotado con 400.000 pesetas, para «Cuarteto de máscaras», de Rodrigo Rubio:

«Propongo, de entre todos los originales leídos, esta novela. Sin que pretenda establecer una parangón ni siquiera identificable relación con «Pedro Páramo», del mejicano Juan Rulfo, pienso que de parecida manera el autor de esta obra crea una población espectral, como lo es también la ciudad llamada Baralla, en la novela de Torrente Ballester «La saga fuga de J-B». Si lo espectral se denuncia por la presencia avasalladora, indagadora de los visitantes, no lo es menos el propio pueblo, aunque todos los elementos que constituyen el relato exhiben el apabullante realismo íntimo y sancho-pancesco de un poblachón manchego. Así, también con acusadísimo rasgos estentóreamente realistas vistió, a trozos, Antonio Prieto su novela, fábula alegórica, «Vuelve atrás, Lázaro». La novela resulta una farsa entre jocunda y grotesca, llena de animación y del calor de un lenguaje saboreadamente elegido para aludir a todas las sustancias de la tierra y de la convivencia del pueblo. Es en el fondo una defensa de lo más entrañable de esta convivencia campesina frente a los desnaturalizadores efectos de la intervención desarrollista. La imaginación y este rico lenguaje consiguen el bello e interesante texto literario puro que la novela es.»



LIBROS

LA ACTUACION PARLAMENTARIA DE JULIAN BESTEIRO



Dentro de un plan de publicación de los escritos, discursos, intervenciones en la política de su partido y en la docencia, se escoge para iniciar la publicación de los textos de Julián Besteiro sus discursos y vida parlamentaria, 1918-1923, que se reanuda con la de 1931-1936. Este primer tomo, que edita Taurus, lleva como epigrafe general: «Historia parlamentaria del socialismo», y como título: «Julián Besteiro. 1918-1920». Dice el editor, autor de la guía histórica y notas del libro, Fermín Solana, que la historia de nuestro Parlamento, a pesar de las voces ilustres que en él actuaron y de la excelente voluntad de muchos de sus miembros, es una pobre historia en la que campean la ignorancia, las apetencias «y un confuso concepto del Estado de que participaban nuestras clases dirigentes». Dentro de esas voces destacan las de la minoría socialista y, entre ellas, la del profesor Besteiro. Y, efectivamente, le vemos actuar constantemente, tanto en las grandes cuestiones nacionales e internacionales como en los pormenores administrativos sacados a debate.

Con lo bien trabajado de estos discursos en la circunstancia puntualmente anotada, nos da este libro una imagen de una fase de su actuación parlamentaria, que ha de complementarse en los otros volúmenes con una mayor extensión biográfica tan necesaria para entender hoy esta figura atrayente del pensador político español que, con todo, como dice Fermín Solana, «no fue un autor de libros propiamente dicho, sino más bien un hombre de partido, cuyo pensamiento buscaba menos —en ningún caso— la elaboración de un sistema filosófico-político completo, cuanto explicar en términos marxistas ortodoxos o socialdemócratas en casos, los hechos sociales, económicos o políticos acaecidos en su época».



UN BOCACIO DISTINTO: EL DE VITTORE BRANCA

Le oí en una conferencia a Dámaso Alonso una interpretación de Bocaccio que se acerca mucho a esta visión total de su figura que nos ofrece Vittore Branca en su libro «Bocaccio y su época», traducción y prologada, para Alianza Editorial, por Luis Pancorbo. En aquella conferencia de Dámaso Alonso sobre Bocaccio en relación con Cervantes rechazaba el maestro español esa imagen bocaciana que tipifica su obra en la filiación grecolatina, para darnos lo que le corresponde como hombre de su tiempo, que extrae su inspiración de la realidad del mismo entorno con asombrosa vivacidad. Es éste el Bocaccio que profundiza Branca en la totalidad de la obra del autor del «Decamerón». Como dice Pancorbo: «Desde la filosofía a la retórica, desde la política y la diplomacia a la poesía, desde la economía y la banca a la geología y sin presidir del contrastado y vital juego de las fuerzas históricas y sociales, Branca traza un exhaustivo análisis de lo que supuso la obra de Bocaccio en su tiempo. Y tam-

bién luego.» También ilumina este estudio la paralista y comercial acomodada versión de un Bocaccio como escritor erótico, o más bien verde, que no tiene en cuenta al moralista de otros libros, y del «Decamerón» mismo, donde la acción lo domina todo. La influencia de Bocaccio en España fue grande, elogiándose por sus tratados, ya que su narrativa fue mucho tiempo orillada por los prejuicios del puritanismo español, aunque ella terminó por influir enormemente. Branca es uno de los grandes especialistas en literatura medieval y especialmente en Bocaccio, amén de un precursor de una nueva crítica que, partiendo de la investigación filológica, llega a los pormenores más íntimos de la obra y al contorno que la nimbó. En lo histórico es Branca uno de los grandes reivindicadores del humanismo del «otoño de la Edad Media», que unos cuantos estudiosos empezaron hace unos años a poner de relieve. Resalta de manera completa un Bocaccio de ese vital humanismo medieval.

C. V.

GALERIAS de ARTE

Por Mary R. LARA

GALERIA DE ARTE

SERRANO 19



MARINO AMAYA
DICIEMBRE



GALERIA DEL CISNE, S. A.

Eduardo Dato, 17 - Teléf. 4100722

J. AMAT - M. BLANCHARD
F. BORES - J. BRODAT
A. CLAVE - P. CREIXAMS
R. DURANCAMPS
P. FLORES - M. HUMBERT
J. MALLOL SUAZO
J. MERCADE - J. MOMPOU
B. PALENCIA - I. DE LA SERNA
J. DE TOGORES
M. VILLA - H. VIÑES

Del 12 de diciembre al
10 de enero de 1976



FONDO DE ARTE GALERIA

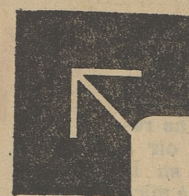
Av. Pío XII, 6 - MADRID-16
Teléfono 458 85 37

Horario: De 10,30 a 1,30 y de 5 a 9

HERNAN VALDOVINOS

**Pintura y dibujo
chilenos**

Del 15 de diciembre al
10 de enero



GALERIA PENINSULA

ORTEGA Y GASSET, 21
TELEFONO 275 65 26

JAIME QUESSADA

DICIEMBRE

Galería JUANA MORDO

Villanueva, 7 - Teléf. 2251172 - MADRID-1



MIGUEL CONDE

Hasta el 5 de enero

BELTRAN SEGURA



DICIEMBRE 1975

KANDINSKY

Centro Difusor de Arte

Alfonso XII, 42 - Teléf. 239 20 22 - Madrid-14

AELE

Claudio Coello, 28 - Tel. 2261897

JUAN STORM (Uruguay)
INAUGURACION, DIA 12

AELE-PUIGCERDA

Claudio Coello, 28 - Teléf. 2756679

FERNANDO LERIN

DICIEMBRE

Galería MODENA

Moreto, 17 (esquina a Espalter)
Teléfono 468 43 95 - MADRID

ARTE NAIF



ANGULO

SALONES MACARRON

Jovellanos, 2 - Teléf. 2226494 - MADRID-14



LUIS FERNANDO AGUIRRE

Hasta el 18 de diciembre

GALERIA PONCE

Plaza Mayor, 23 - Teléf. 2424833

PINTURAS

F. Aguayo, Biala, Brustlein, Angelo Dona,
Felguerez, García Ponce, V. Rojo, Von Gunten

ESCULTURAS

Castrillón, Conday, Donaire, Fenosa, Longuet,
Montaña, Mustieles, Valverde, Venancio

CERAMICA

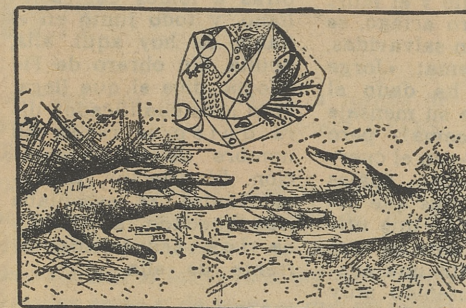
Elena Colmeiro, Mestre, Viyegros

APEL. LES FENOSA

ENERO

Sala Rembrandt

Orense, 35 - Teléfono 455 59 88



J. PIZARRO

DICIEMBRE

VANDRES

1970-1975

MAÑANA, INAUGURACION

GALERÍA VANDRÉS

Don Ramón de la Cruz, 26
Teléfono 225 30 75 - MADRID-1

*Galería de Arte
Helena Mola*

ANTIGÜEDADES - ARTE - REGALOS

Eduardo Dato, 13 - Teléf. 4101998

ANTIGÜEDADES
PINTURA
MUEBLES INGLESSES
REGALOS

CERAMICA
ESCULTURAS
CRISTAL ANTIGUO
PLATA
REGALOS ITALIANOS

GALERIA DE ANTIGÜEDADES SOLANA

Calle del Prado, núm. 27
Teléfono 231 82 80 - MADRID-14

PARTICULARES ANTICUARIOS INVERSIONISTAS COLECCIONISTAS

Importante tienda de antigüedades líquida a precios de ocasión, por nueva actividad, 200 cuadros del siglo XV al XX, tallas, relojes, muebles, etc.

Aparcamiento plaza de las Cortes

SUBASTAS "EL ANTICUARIO"

Jorge Juan, 51 - Teléfono 275 97 39

SUBASTA EXTRAORDINARIA DE NAVIDAD

Lunes 15, martes 16 de diciembre, a las ocho de la tarde. Pinturas, acuarelas y dibujos de maestros del siglo XIX y XX. Muebles, plata, iconos, miniaturas, bronce, marfiles y objetos varios. 300 lotes, dos sesiones.

Apertura exposición, martes 9. Horario: 11 a 2 y 5 a 9, incluso domingo 14, mismo horario. Visite la exposición. Suscríbese a nuestros catálogos. Reserve su plaza.

ARTE

Por M. R. LARA

Galería Orfila

Orfila, 3 - Teléfono 419 88 64

PEQUEÑOS FORMATOS

Abrain - Aguirre - Alejandrina - F. Alvarez - J. Alvarez - Aparicio - Avedán - Aziz - Borobio - Calvet - Calvo - Carmelitano - Casado - Cortina y Arregui - Cuesta - Desimón - C. Díaz - J. Díaz - Enrique José - Escobar - Extremera - Fdez. Molina - Galparsoro - G. Montiel - G. Pablos - Haro - Hermida - Izquierdo - L. Gázquez - Lorente - Mateo - Moutas - Merino - R. Molina - Marcos - Nebreda - Ortego - Orts - Palacios Tardez - Del Palacio - Peyrot - J. Quiros - Regueiro - Rivas - Roldán - Salguero - Sanjuán - Suárez - Vallejo - Zamorano

Desde el 12 de diciembre

DURAN

Nos ha sorprendido la magnífica exposición de obras que la Sala Durán subastará en el Hotel Wellington los días 10 y 11 de este mes.

Son pocas las veces en las que se nos presente la ocasión de contemplar un número de lotes tan selecto y variado, pudiéndose decir en líneas generales que todos los estilos y todas las épocas están representados para esta ocasión.

Es una pieza de excepción el retablo de Cristo atado a la columna, del maestro de Portillo, obra digna de figurar en museo y catalogada suficientemente en diversos estudios y bibliografías sobre la pintura española. A él se suman otros grandes maestros clásicos, como Frans Snyders, con un extraordinario tema de cacería, y Marcellus Coffermans, cuya tabla de Cristo resucitado tiene un virtuosismo sólo imaginable en la escuela holandesa del siglo XVII.

En lo que se refiere a pintura moderna han de subrayarse firmas tales como Ignacio Pinazo, con un magnífico «Baco joven», cuyo boceto se encuentra en el Museo de Arte Español del siglo XIX; Dario de Regoyos está representado por su obra «Víctimas de la fiesta», una de las obras más representativas de la «España negra». Igualmente hay que destacar dos encantadoras obras de Sorolla, una «Bretona», de Martínez Cubells, dos Lucas Padilla de temática goyesca y diversas obras importantes de Santiago Rusiñol, Gutiérrez Solana, Romero de Torres, Vázquez Díaz, Zabaleta, Zubiurre, etc.

En escultura figuran firmas como Sebastián Miranda, Antonio Argenti, Baltasar Lobo, Teresa Eguibar, etc. Y una magnífica colección de valiosos marfiles.

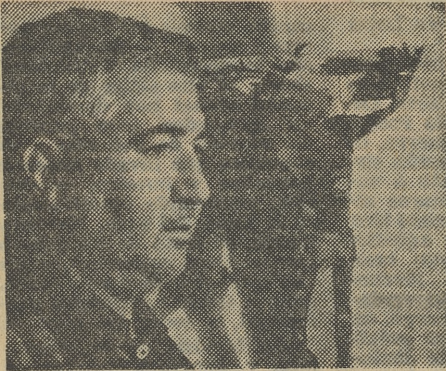
La selecta orfebrería de los siglos XVII, XVIII, XIX, de origen español, francés, inglés y portugués, halla el marco idóneo entre los múltiples objetos decorativos que reúne esta subasta.

Contrasta con ello la austeridad de un manuscrito de los Reyes Católicos, verdadero documento histórico digno de mayor realce.

Así, pues, encontramos justificada la convocatoria de Durán a las dos sesiones —que en el marco del Hotel Wellington— reunirán a lo más destacado de los coleccionistas españoles.—M. R.

IN MEMORIAM: JUAN GUILLERMO

(1916 - 1968)



No queremos dejar de recordar hoy al buen artista que fue Juan Guillermo, el exquisito pintor canario prematuramente desaparecido, del que se dijo que siempre pintaba honradamente, consecuente con su manera de ser, pues al presentarse ahora algunas de sus obras queda patente esa honradez, ese mensaje estético que ha dejado.

«Juan Guillermo —afirma el doctor Julio Ortiz Vázquez— quería apreciar el impacto de su pintura sobre las personas de sensibilidad artística medianamente cultivada, pero no profesionalizada, y ahora, ante esta muestra de algunas de sus obras más características «El bodegón del pan», «La barca abandonada»... queda plenamente reflejada su sensibilidad excepcional para plasmar en serenas pinceladas, su valentía que, como dice José Hierro, quita de su arte todo peligro de amaneramiento.»

La pintura de Juan Guillermo es un todo luminoso, sin estridencias; es un simple reflejo de su alma de artista sensible, que siempre le pidió a Dios los tres dones más sublimes: la bondad, la rectitud y la sabiduría.

Sirvan estas líneas de nuestro más emocionado y sincero recuerdo.—M. R. Lara.

Por M. A. GARCIA VIÑOLAS

Las exposiciones

ORTIZ DE ELGUEA

Esta no es pintura de mirar, sino de ver. Una mirada sólo distinguirá en ella unos amontonados fragmentos de color que están a la espera de un orden, algo así como un caleidoscopio trastornado que desarticulase la composición geométrica por un defecto de óptica. Pero quien



quiera ver esta pintura de Carmelo Ortiz de Elguea descubrirá en ese acopio de colores un «sentido», que le conducirá a una emoción. No es un espacio invadido, sino fertilizado por la pintura que no se acoge a ninguna ley establecida por la realidad o por la abstracción. Cada porción de color parece luchar con las demás por alcanzar la luz suprema, la radiante salida del espacio que ocupa; pero todas se conciertan en una danza de colores infinitos que navegan en el aire sin deshacerse, entonando su lírica sinfonía. No hay aquí propuestas de misterio, ningún enigma acogido a la sombra de un volumen o de un efecto mágico de la perspectiva; todo se parcela limpiamente recortado, como una euforia natural del color, al que le basta ordenarse por el instinto para crear sus armonías.

(Galería Kreisler Dos. Hermosilla, 3)

TORROBA

Carlos Torroba dibuja con el pincel; su dibujo tiene conciencia de pintor. El color apenas entra en el juego de sus formas, que se van siempre por derecho a resolver la figura humana con un trazo muy certero del contorno y un claro entendimiento del gesto como me-



dio de expresión. Se diría que Carlos Torroba contiene su obra en el esbozo de sí misma, en su previo planteamiento de pintura, tan eficaz que no necesita consumarse. Si esa gran armonía formal determinada por el dibujo se cubre luego de colores es para no dejar vacíos los espacios que ha establecido el contorno figurativo con certidumbre y elegancia expresiva. Torroba es pintor de gran solvencia definidora, que no emplea el color para envolver y acariciar el realismo de sus imágenes, sino para ayudarse con él en la definición de los contornos, tal y como hicieron algunos pintores de la gran escuela francesa del siglo XIX antes de dejarse llevar por el color y embriagarse de sensualidades. Es una obra sin aliño, en la pura franqueza de su propia energía, construida para ofrecer una realidad que se afianza en el dibujo y deja sus colores al arbitrio del sueño.

(Club PUEBLO. Galería Art-Press. Huertas, 73)

CALDERON

Todos hemos hablado alguna vez del poderoso grafismo de Fernando Calderón, de la energía determinante de su pintura-dibujo, de la gallardía de su trazo implacable que se resuelve en un realismo más encauzado que mimado por el pincel. Ahora nos ofrece pequeños dibujos y pinturas, pero el lenguaje de Fernando Calderón es tan terminante que todo se agiganta y engrandece en sus trazos. Una realidad sin curvas, como tallada por la gubia del pincel, va consumando formas vigorosas, sin recatar escorzos, en unos primeros términos sin fondo, recortando la imagen sin lugar a dudas, seguro como está el pintor de la fuerza expresiva que esa imagen tiene por sí misma y que hace ya innecesario cualquier ambiente. Son los suyos personajes sin escenario, a cuerpo limpio en un espacio abierto donde las formas se hacen incisivas y tajantes.

En la pintura de Fernando Calderón no hay modas; la pujanza de su estilo ensarta todas las transiciones que puedan hacer circunstancial a una pintura, para ir a clavarse en un realismo impresionante. Su fuerza está en la des-



treza de su trazo, que se dispara siempre con acierto. Al menor error, esta obra gigante sería devorada por las hormigas.

(Galería El David. General Oraa, 3)

AGUIRRE

El pintor busca una cuarta dimensión en su pintura, un espacio en profundidad. Todo, forma y color, está al servicio de esa penetración del espacio. Ni la forma intenta salir de su cápsula de misterio que hace delirar la imagen ni el color se hace jamás protagonista fuera de su acto de servicio a esa propuesta dimensional que hace tan sugerente a esta pintura de Luis Fernando Aguirre. Le hubiera sido fácil al pintor encantar superficies para seducirnos con la belleza; hay en su obra una sensualidad latente que lo certifica. Pero ha preferido sumergirse en el misterio de unas figuraciones que sólo son bultos con que va marcando el proceso de su investigación espacial y que se quedan flotando



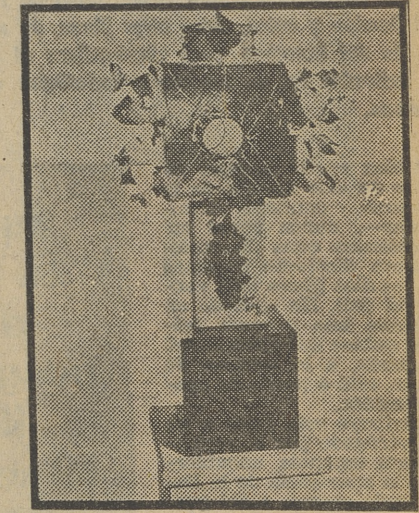
en el enigma de una significación atormentada. Y todo ello sin emplear otro lenguaje que la pintura en su conjugación del color, con pleno sentido de sus poderes mágicos, donde realidad y sueño se confunden. Aguirre no es un sembrador de belleza, sino de misterio; no habita superficies amenas, sino que se sumerge en el enigma de la

conciencia donde van a dar los restos de todos los naufragios humanos. A veces puede no ser fácil entender lo que dice, pero siempre se siente que lo dice un pintor.

(Galería Macarrón. Jovellanos, 2)

SILVIO VELEZ

Las explosiones provocadas por Silvio Vélez para abrir heridas de muerte en unos cuerpos frágiles de uso doméstico —una cacerola, un embudo, una lata de conservas...— buscan ese extraño concierto de di-



sonancias que puede crear la destrucción. Luego, lo así destruido se acicala con una capa de color (el pintor ha venido de la pintura al volumen) y con un tejido sutil de hilillos metálicos que cosen los fragmentos del estallido. El cacharro así tratado, con indudable ingenio y sensibilidad plástica, cobra temblores como infundido de un ánima que viene a estremecer su frágil textura y a enoblecer una forma vulgar, de la que apenas queda ya una remota referencia. Dicho está que con ello se buscan efectos y no emociones, que es cuanto va del artificio al arte.

(Galería Alfonso. San Mateo, 22)

SALVAT

LIBROS



BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS

48.—LA GUERRA Y EL DESARME

55.—LOS REGIMENES POLITICOS

60.—LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

63.—COLONIALISMO Y NEOCOLONIALISMO

90.—LOS PARTIDOS POLITICOS

TITULOS DEDICADOS A POLITICA, DENTRO DE ESTA COLECCION DE 100 GRANDES TEMAS QUE CONFIGURAN NUESTRA EPOCA

Conversación con Vizcaino Casas

VIZCAINO Casas ha cultivado un género de gran éxito en los últimos tiempos, el reportaje retrospectivo, la reconstrucción «retro» de la vida nacional en las primeras décadas de la España posbélica. El interés de los españoles por la revisión histórica de aquellos años es tal que haría obvio cualquier intento nuestro de explicar las motivaciones del fenómeno. Constatamos simplemente que la venta masiva de una segunda edición de «La España de la posguerra», de Vizcaino Casas, es noticia y testimonio reveladores. Tras la muerte de Franco, nos dijo el autor, como más adelante se verá, el interés por el libro parece haberse multiplicado. Ello puede ser más que un índice inequívoco de que los primeros años de la posguerra y los primeros días de este final del año 1975 son ya dos jalones que enmarcan un período histórico totalmente completo. He aquí justificada la conversación que sigue con Fernando Vizcaino Casas, abogado laboralista, director de «El Ruedo» y autor, entre otros libros, de «Contando los 40», «El revés del Derecho» y el «best-seller» al que nos referimos como indicador de un fenómeno sociológico «La España de la posguerra».

—Si bien confió siempre en el éxito de «La España de la posguerra» —confiesa Vizcaino Casas—, nunca pensé en que alcanzara estas dimensiones. Lleva dieciocho semanas entre los diez libros más vendidos del país. Ha agotado en tres meses una primera edición de quince mil ejemplares. La segunda, a la semana de aparecer, está a punto de agotarse también.

—¿Atribuye este éxito a un gusto retrógrado por la reciente historia española, encubierto bajo la apariencia de la llamada moda «retro» o del gusto «camp» que aparecieron furiosamente más o menos en la época de las primeras ediciones de sus «Contando los 40» y «La España de la posguerra»?

—Imagino que en ello influyen varias razones. Por una parte, el interés apasionante de esa época, la posguerra, que yo sitúo en el libro entre el 1 de abril de 1939 y septiembre de 1953. Por otra parte, la gran actualidad que hoy tienen esos años, por la repetición de alguno de sus elementos más característicos y por el deseo de las nuevas generaciones de conocerlos. También, el tono en que está escrito el libro, fundamental-

**Su libro
"La España
de la
posguerra"
lleva
18 semanas
entre los
diez libros
más
vendidos**

de dramatismo. Por ejemplo, las anécdotas de la censura, en sus distintos niveles, que parecen vistas con óptica actual, como ciencia-ficción. Las actuaciones de los obispos Se-



«En él se encuentran ciertos políticos avanzados, aperturistas, muy socializantes de hoy, con camisa azul. Y "estrellas" de nuestro cine, que aseguran que tienen ahora 35 años, cuando hace 30 ya no eran precisamente niñas de pecho»

"Claro que es un libro político"

mente periodístico. Y muy básicamente, por su parte gráfica, más de cuatrocientas fotografías, bastantes de ellas inéditas y algunas muy reveladoras. Allí se encuentran ciertos políticos avanzados, aperturistas, muy socializantes de hoy, con camisa azul. Y «estrellas» de nuestro cine que aseguran tener treinta y cinco años ahora, cuando hace treinta, no eran niñas de pecho. Y estampas insólitas de una España que para los jóvenes parece increíble: los albornoces en las playas, los gasegenos, las colas, las «santas misiones»...

—Perdone mi insistencia, ¿sus libros han sido alimento de nostálgicos, pasto del recuerdo, coartada para una actitud inoperante en la necesaria revisión crítica de aquellos años?

—Evidentemente, la nostalgia siempre gusta; pero en este caso, se trata de una nostalgia dinámica, con inmediata proyección actual, con cercanas consecuencias de todo tipo: políticas, sociológicas, morales, económicas.

—¿Quiere decir que, al menos su «España de la posguerra», es un libro político?

—Claro que es un libro político, aunque se subtitula nada más que «Anecdotario de los años difíciles». Porque yo no he pretendido dogmatizar ni efectuar juicios de valor, sino solamente contar. Contar jovialmente, incluso con una apariencia frívola, cosas en ocasiones tremendas y llenas

de dramatismo. Por ejemplo, las anécdotas de la censura, en sus distintos niveles, que parecen vistas con óptica actual, como ciencia-ficción. Las actuaciones de los obispos Se-

—Usted sabe que otros libros de semejante naturaleza y surgidos en el mismo marco revisionista-histórico y de intención mucho más explícitamente política y crítica, tales como los de Vázquez Montalbán, Carandell, T. Moix, han sido acusados de cierta ambigüedad, pese a estar escritos, digamos, desde fuera. ¿Ha insinuado la crítica que es su libro una historia desde dentro, acaso una justificación del contenido político, ideológico y social de aquellos años?

—Según la crítica, el libro «La España de la posguerra» recrea una época en todas sus dimensiones, bajo formas aparentemente ligeras, pero con un contenido de gran trascendencia. Algunos han dicho que se habla demasiado de toros y de fútbol; pero entiendo que los toros y el fútbol, en este país, y no sólo en la posguerra, sino ahora mismo, encierran una evidente carga sociopolítica. El gol de Zarra, en Río o la muerte de Manolito, en Linares, fueron, en su tiempo, acontecimientos a escala nacional, con un significado muy superior al hecho en sí mismo.

—¿De qué fuentes documentales ha nutrido su trabajo?

—He recogido en el libro fragmentos ajenos y documentos trascendentales, en algún caso nunca publicados hasta



hoy. Destaco, por ejemplo, el telegrama del conde de Barcelona a Franco, el 1 de abril de 1939; la pastoral del Primado, en agosto de 1939, cuya difusión fue prohibida; el soneto de Rídruejo al Caudillo, en un libro suyo en 1950...

—¿A quién molesta su libro?

—En estos históricos momentos que estamos viviendo más que nunca, alcanza el libro una especial significación, un interés destacado. La lección de aquellos años difíciles debe servir de mucho; a los que los vivimos, como recuerdo y nostalgia; a los jóvenes, como lección y, quizá, como historia pintoresca. Aunque algunos se han sentido molestos porque se cuentan actitudes y se recuerdan frases que hoy no les favorecen mucho, en su llamada «evolución ideológica», no he tenido ninguna queja directa. Es natural; ya digo que por mi parte me limito a recoger hechos, sin comentarlos. Son lo suficientemente explicativos para necesitar apostilla. A raíz de la muerte de Franco, el libro ha experimentado un gran aumento de ventas. Es natural, también recojo en él los momentos más difíciles y posiblemente más brillantes en la ejecutoria política del Caudillo. Su enfrentamiento a Hitler, la reconstrucción del país, el «maquis», el aislamiento internacional, el hambre, el paulatino despegue económico...

—¿Va a tener continuación

su peculiar manera de hacer historia?

—Aunque me lo han propuesto, no seguiré escribiendo sobre los años posteriores. Carecen de la tremenda fuerza emocional de la posguerra, de los 40, que por eso están sirviendo ahora de fondo a novelas y películas. Aunque algunos no se han enterado bien de lo que fueron aquellos tiempos, quizá porque eran entonces demasiado jóvenes para recordarlos en su verdadero sentido. Sin embargo, en Navidad, aparecerá mi próximo libro, radicalmente distinto a éste. Es un libro de entrevistas. «Café con los famosos». Pienso que su interés radica en la diversidad de personajes entrevistados: desde Serrano Súñer a Severo Ochoa, desde «El Lute» a Antonio Bienvenida, desde Peman a Conchita Montes, desde Otto Skorzeny a Benjamín Palencia. Todo un muestrario de personalidades de nuestro tiempo, cuyas opiniones fijan bastante concretamente la problemática de nuestro tiempo y sus propias vivencias.

—No contento con el cultivo del reportaje-historia se ha aventurado usted por los vericuetos de otro género híbrido, muy madrileño de estos años y que parece no tener parangón en otras latitudes, me refiero a lo que aquí venimos llamando café-teatro.

—Yo no había escrito nunca para café-teatro; es más, apenas había visto obras de este tipo. Por eso me alegré

mucho cuando me encargaron una y me divertí también mucho escribiéndola. «Streaking-show» es una sátira de la obsesión sexual hoy dominante, un cachondeo (con perdón) del aluvión de películas y de comedias que invade nuestras pantallas y nuestros escenarios, planteando obsesivamente el tema del sexo. Naturalmente, se trata de un género menor. Pero entiendo que los escritores debemos asomarnos, aunque sea por curiosidad profesional, a todos los géneros.

—A la vista de su voluminosa y oportuna producción hay quien cree que es usted un grafomano o un stajnovista de la pluma.

—No se trata de grafomanía, ni de que yo trabaje mucho, de que sea un stajnovista o poco menos. Sencillamente estoy organizado. Salgo poco y duermo menos. He logrado eliminar casi totalmente la pérdida de horas en cuestiones inútiles. Y aprovecho íntegramente mi tiempo; eso es todo.

—Pero, además, atiende un próspero bufete...

—No me gusta hablar en los periódicos de mi labor como abogado. Esta es una profesión basada en la discreción, en el secreto y creo que no debe ser materia de escarapate. De los pleitos no tiene que hablarse; hay que procurar ganarlos y nada más.

SANTOS AMESTOY